

Trabajo final de Máster
Planificación territorial y gestión ambiental.



UNIBA
Centro Universitario
Internacional
de Barcelona

**Centro
adscrito**



**UNIVERSITAT DE
BARCELONA**

Reivindicaciones y procesos participativos en las barracas del Carmelo
desde una perspectiva de género.

Ivan Patrici Navarro Arquillo.

Directora de Tesis: María del Socorro Pérez Rincón Fernández.

Universitat de Barcelona

UNIBA



MUJERES EN LAS BARRACAS DEL SANTO, AÑOS SETENTA. COLECCIÓN CUSTODIA MORENO.

*A l'atzar
agraeixo tres
dons: haver
nascut dona,
de classe baixa
i de nació
oprimida. I el
tèrbol atzur de
ser tres voltes
rebel.*

Maria Mercè
Marçal.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi madre por haber hecho de apoyo y ser testimonio directo del barraquismo, ya que lo tuvo que aguantar y sobrevivir por casi treinta años de su vida, al igual gracias a todas las barraquistas que han participado en este trabajo y han ayudado a entender la magnitud de este fenómeno, no solo eso, sino que sin ellas las barracas nunca hubiera sido un lugar mejor.

También agradecer a la Dra. Socorro Pérez Rincon, que dijo sí a la propuesta y me condujo por el mejor de los caminos para hacer de este proyecto algo leíble y entendible.

También quería dar las gracias a aquellas mujeres, que con paciencia, se han leído esta tesis y me han hecho darle una visión con más perspectiva de género, y me han facilitado el proceso deconstructivo.

Esta investigación es un homenaje a aquellas mujeres que tuvieron que subir cuestas cargadas de penurias, llenar pucheros de las pocas calamidades que podían obtener y aun así alzaron un puño, (ya que los otros brazos cargaban a sus hijas), contra una ciudad, y un sistema que les había dado la espalda. A todas ellas, gracias.

Resumen

Después de la Guerra Civil Española, Barcelona se convierte en un polo de atracción para una población migrante que busca un lugar donde asentarse y prosperar. Estas personas migradas se encontraron una ciudad dura, y con escasas oportunidades y tuvieron que crear barriadas informales de barracas y luchar por conseguir un trato digno. Así las mujeres por más de cuarenta años mantuvieron un pulso con las instituciones y su entorno, donde no solo estaba en juego un lugar habitable, sino que también algo que hoy día está normalizado, su condición como mujeres. ¿Qué papel tuvo la mujer con su entorno y con las instituciones en esos cuarenta años? Esta fue una lucha que marcó un referente en los procesos participativos en la ciudad Condal.

Abstract:

After the Spanish Civil War, Barcelona became a pole of attraction for a migrant population, looking for a place to settle and prosper. These migrants found themselves in a tough city, with few opportunities, and had to create informal neighborhoods of barracks and fight for decent treatment. Thus these women for more than forty years kept a pulse with the institutions and their environment, where not only was a livable place at stake, but also something that is now normalized, their condition as women. What role did women play with their environment and with the institutions in those forty years? This was a struggle that set a benchmark in participatory processes in Barcelona.

Palabras clave: Barracas, política de la vivienda, gestión local, planificación territorial, participación ciudadana, perspectiva de género.

Índice

1. Introducción.....	6
Objetivos	8
Preguntas.....	8
2. Metodología	9
Investigación cualitativa.....	9
Contacto con expertas	10
Entrevistas.....	10
Deconstrucción como herramienta investigativa	11
La historia como pieza clave de la investigación.....	12
Análisis Fotográfico y audiovisual	13
Análisis de documentación y visión histórica.....	13
Material de apoyo	13
3. Estado de la cuestión	15
Una aproximación al análisis bibliométrico del barraquismo en Barcelona.....	15
4. Marco teórico - Barracas y favelas.....	19
La Mina: Caprichos de la dictadura	19
El derecho a sobrevivir: Un primer acercamiento a la solución de la vivienda	23
Vila autódromo de Rio: vecinas contra la especulación	24
La lucha tiene nombre de mujer	25
5. Las barracas: una mirada histórica y territorial	27
Barraca y territorio	27
Etapas de barraquismo.....	29
Primer barraquismo: Huida y llegada. (Años 48 - 57)	29
Efecto llamada, “desarrollismo”. Reconocimiento y asociacionismo (1957 – 1977)	34
El último barraquismo. Reocupación del territorio y realojo olímpico (1977 – 90).....	42
Territorio.....	44
Cañones – Marià Labèrnia	44
Francisco Alegre	45
El Santo – Raimon Casellas.....	46
Realojos	49
6. Análisis de las entrevistas	55
¿Qué Situación socio laboral tuvieron las barraquistas?	55

Qué papel tuvo la mujer en los diversos movimientos reivindicativos/participativos	59
Espacios no mixtos, ¿dónde la mujer pudo reunirse?	62
¿De qué Espacios se empoderó la mujer?	64
¿Hubo Machismo en el entorno barraquista?	67
¿Hubo Consciencia de una perspectiva de género?	69
¿Se cumplió con las expectativas en los realojos?	71
7. Conclusiones	77
La inherencia del barraquismo a la clase trabajadora	77
La calle como parte de la barraca.....	78
La feminización de la reivindicación y el espacio	80
8. Bibliografía	82
Anexos	86
Ficha	87
María Arquillo Morcillo.	89
Adoración Zaragoza Olid.....	93
Rosa Raposo Lera.....	96
María Luisa Zaragoza Olid	99
María del Carmen Vázquez Pila.....	102
Custodia Moreno Rivero	105
Pilar Funes Ulloa	109
Concepción Garcia Hernández	113

1. Introducción

El barraquismo es un fenómeno antropológico, urbanístico, sociológico e histórico que, aún hoy, sobrevive en las periferias de algunas urbes. La lucha de las barraquistas ha sido invisibilizada a través de varios filtros, el primero el del propio barraquismo que lo ha apartado como si fuera un *affaire* inexistente, y por otro lado la ciudad, que en el caso de estudio (Barcelona) ocultó tras contratos en negro, segregación y violencia institucional a unas mujeres que han tenido y tienen la rebeldía como herramienta de cambio. Como dice Bartra (2012) “hay algunas cuestiones que el Punto de vista feminista adopta necesariamente para denominarse así; conceptos y categorías específicos que se utilizarán si se lleva a cabo una investigación de carácter feminista; por ejemplo, y dependiendo de las épocas y los lugares en que se desarrolla la investigación, han sido fundamentales nociones y categorías como patriarcado, opresión y/o explotación de las mujeres, trabajo doméstico invisible, modo de producción patriarcal, discriminación sexual, sistema sexo/género, mujer (en singular y en plural), género, relaciones entre los géneros y empoderamiento”.

Las barraquistas de Barcelona han tenido un papel prioritario dentro de este fenómeno, no se podría entender este capítulo de la *peri*¹ historia actual de la ciudad condal, sin el aporte de esas mujeres, que tenían que hacer tres luchas: la de la vivienda digna, la de clase y la de género.

Esta tesis supone un viaje a un pasado distópico pero vivo, he de sumar un punto objetivo a la investigación, que sin duda me acerca a la realidad que tuvieron que vivir estas barraquistas. Por tres generaciones de mujeres de mi familia han sobrevivido en esta parte de la ciudad informal, y ha formado parte de mi realidad de tal manera que viví los diez primeros años de mi vida en aquellas barracas que sin duda me formaron tal y como soy, a través de experiencias encarnadas puedo investigar siendo, de alguna manera, yo mismo parte de la investigación.

La primera inquietud fue encontrar un título que fuera justo con la lucha transversal de estas vecinas que se mantuvo a lo largo de casi cincuenta años.

¹ Peri, del Griego: Al rededor de. Hace referencia a la historia asimétrica, aquella que no queda como la historia institucional u oficial.

En un principio iba a ser “**Procesos participativos en las barracas del Carmel, desde una perspectiva de género**”, pero así dejaba de lado a las mujeres del primer barraquismo, donde un proceso participativo era impensable debido a la naturaleza de la dictadura franquista, y las luchas que siguieron durante los primeros años de la democracia, así fue necesario añadir la reivindicación como una forma más de propuesta y “colaboración” con la administración, entendiendo la colaboración no como un compromiso con la entidad si no con el territorio.

Para alcanzar los diferentes objetivos que describiremos a continuación, es importante explicar la estructura de este trabajo. Primero enmarcaremos los objetivos y preguntas que nos hemos marcado, acto seguido hablaremos de la metodología a seguir, donde especificamos los puntos más importantes y el procedimiento a realizar. El estado de la cuestión y el marco teórico marcan un estudio bibliométrico sobre el barraquismo en Barcelona y la perspectiva de género y la contextualización de dos realidades, que son por un lado un reflejo maniqueista de dos modelos de barraquismo y la actuación de la administración respecto a la participación ciudadana.

Hemos querido dar coherencia histórica al trabajo sumando el componente investigativo y el respeto a la contextualización histórica, así poder dar una visión causa – efecto, dando importancia al cuerpo de la investigación marcando y clasificando tres periodos históricos que marcan los objetivos, sin los cuales no podríamos entender las dinámicas de las barraquistas y como se representaban en su entorno. Por último analizamos las entrevistas para extraer las conclusiones.

Queremos recalcar por qué hacer un trabajo con perspectiva de género y además con visión histórica en un máster de Planificación Territorial y Gestión Ambiental, obviamente la parte que vamos a tratar va a ser la planificación territorial. Para afrontar los problemas del futuro en los diferentes ámbitos de la planificación del territorio y viendo las asignaturas que hemos tratado, podemos hacer alusión a cada una de ellas en esta tesis: **planificación urbana, política de la vivienda, planificación territorial, migraciones urbanas, gestión local**. Creemos que, en este caso Barcelona, ha afrontado un momento terriblemente complejo, además en una época donde los Planes de Desarrollo territorial no estaban vinculados a una política sostenible. Y teniendo en cuenta, como se verá

en esta tesis, la mujer ocupó un papel prioritario en este proceso, es importante dar visibilidad al empoderamiento que tuvieron y como dio inicio a procesos de participación ciudadana en la ciudad de Barcelona.

Objetivos

- Dar visibilidad al papel que tuvo la mujer en los procesos reivindicativos y participativos en el movimiento barraquista del Carmelo.
- Visibilizar una mirada crítica de la mujer barraquista, a través de testimonios en primera persona.
- Diferenciar, dentro de las reivindicaciones barraquistas, cuáles fueron hechas desde una perspectiva de género.
- Mostrar de qué lugares fue capaz la mujer de empoderarse.
- Comprobar si las expectativas respecto a los realojos y a las mejoras en infraestructura fueron conseguidas.
- Mostrar los primeros antecedentes, en la Barcelona moderna, de participación ciudadana, en la planificación territorial.

Preguntas

- ¿Qué situación sociolaboral tuvieron las barraquistas?
- ¿Cuál fue el papel de la mujer en los distintos procesos participativos y reivindicaciones durante el periodo que duró el barraquismo?
- ¿Había consciencia, desde una perspectiva de género, dentro de las diferentes reivindicaciones y propuestas?
- ¿Existían espacios no mixtos, dónde la mujer pudiera desarrollarse y organizarse?
- ¿Existió el machismo dentro de los movimientos reivindicativos?
- ¿Se cumplió con las expectativas en los realojos y las reivindicaciones?

2. Metodología

Investigación cualitativa

Vamos a basar la metodología en diferentes líneas investigativas, así poder abarcar el estudio desde un punto de vista cualitativo y nos vamos a apoyar en el interaccionismo simbólico, tal como señala Carrera (2014) “El origen de ese significado es un producto social que procede de y a través de las actividades de los individuos al interactuar. La utilización del significado por el individuo se produce a través de un proceso de interpretación propia que supone auto-interacción y manipulación de significados. En este sentido, las diferentes maneras en que los individuos revisten de significados los objetos, los acontecimientos, las experiencias, etc., forman el punto de partida central para la investigación”.

El punto clave de la investigación y donde más nos vamos a apoyar va a ser las entrevistas, Anglada (2018) plantea “Alrededor de la entrevista, las historias de la vida, la conversación, entre otras técnicas cualitativas aplicadas a la investigación sobre innovación social nos acercamos a una reflexión profunda sobre las relaciones entre el contexto de análisis y el objeto de estudio, así como sobre los sujetos que se encuentran vinculados a este”.

Damos uso a al mayor recurso que tenemos, estos son los testimonios y vivencias en primera persona, así tratarlos como fuente primaria. Pedone (2000) nos explica la importancia del estudio feminista en la metodología cualitativa “desde los años ochenta la corriente feminista en estudios humanistas y ciencias sociales rechaza las metodologías cuantitativas, En las décadas del ochenta y noventa, las geógrafas feministas, predominantemente de la escuela anglosajona, utilizan al género como una categoría básica de análisis, toman en cuenta los contextos sociales y seleccionan nuevos problemas y temas de estudio. En este contexto, repiensen categorías, definiciones y conceptos, a la vez que critican y revisan metodologías”; la metodología cualitativa actualmente se encuentra en un amplio espectro de áreas de investigación en la geografía humana. Según Philip (1998) “los estudios cualitativos son investigaciones intensivas a muy pequeña escala, en las cuales se explora la experiencia

cotidiana de la gente y sus comunidades en diferentes tiempos y espacios. En estos trabajos, la posición del investigador, sus experiencias, sus perspectivas y sus prejuicios son aspectos significativos en el desarrollo y los resultados de la investigación”. Así lo define Killinger Larrea (2001) “Es a partir de la comprensión de la totalidad de una vida que es posible que el historiador analice los aspectos sociales que trascienden la biografía misma y remiten a la historia social”.

Contacto con expertas

En una fase inicial se va a llevar a cabo la selección de expertas, para este punto contamos con dos grandes apoyos. La primera es Custodia Romero, que ha sido dirigente vecinal del Carmelo, y por ello recibió la medalla de honor de Barcelona del año 2009. Por otro lado cuento con gran apoyo familiar, ya que la mayoría de mujeres de mi familia y entorno han vivido en barracas y han sobrevivido el proceso de construcción, lucha, participación y realojo de cada uno de los lugares y épocas a consultar. Por eso, voy a elaborar una primera consulta de forma individual, sin preguntas estructuradas. Como resultado me dará un primer contacto para poder elaborar un guion de las preguntas a seguir.

También a lo largo de la elaboración de la tesis vamos a interactuar con colectivos feministas, así poder adecuar el texto a un lenguaje inclusivo y poder dotarlo de coherencia respecto al tema que tratamos.

Entrevistas

El ejercicio de campo tiene como objetivo recopilar testimonios de mujeres que hayan vivido en las barracas, se pretende mostrar desde su propia voz las vivencias en primera persona o como fuente secundaria (Ya que muchas experimentan recuerdos, además de los propios las de sus madres y abuelas).

El proyecto inicial incluía la elaboración de una entrevista grupal con expertas, pero debido a los últimos acontecimientos (Confinamiento y pandemia COVID-19), y los efectos que está teniendo, sobre todo en los barrios populares (que es donde viven las protagonistas), y el confinamiento al que hemos vivido, tendré que hacerlo de forma telemática e individualmente. El motivo para hacerlo en grupo era generar un debate que sin duda hubiera enriquecido el desarrollo de esta tesis. Así las entrevistas individuales serán telefónicas, siendo grabadas y

en la medida de lo posible se harán presenciales tomando las medidas de seguridad que marque la legislación en ese momento. El resultado de las mismas será transcrito, adecuando el texto para facilitar la lectura.

Se realizaran entrevistas estructurales pero constructivas, donde a través de cuestiones básicas la experta pueda dar voz al relato. El grupo de entrevistadas está compuesto de ocho mujeres, de entre 60 y 80 años y así abarcar los diferentes procesos de ocupación de las barracas y de realojo. Cada una de las entrevistas, va a durar una hora, y se va a intervenir únicamente para hacer las preguntas y redirigir en el caso que se lleguen a temas divergentes.

Las entrevistas van a ser enviadas (a través de correo electrónico, o cualquier otro medio) días antes a las expertas, para que las preparen o puedan hacer sus anotaciones pertinentes. Con el siguiente cuestionario se pretende acompañar a la experta a través de su vivencia personal y que sea una narradora objetiva del momento histórico en cuestión, se va a hacer uso de un lenguaje no académico para llegar a enfatizar de una forma más asertiva y se irá construyendo el relato a través de la información que nos vayan facilitando. La importancia de la investigación a través de las entrevistas reside en la exploración de la realidad pretérita a través de la subjetividad de las personas que lo han vivido, convirtiendo un hecho pasado en un elemento orgánico en el relato de la persona protagonista, como dice Hernández (2014) “Es por ello que en la investigación a través de entrevistas cobra especial relevancia basarnos en los puntos de vista de los entrevistados así como en una construcción de la realidad a través de los mismos, utilizando el texto de las transcripciones como material empírico”.

Deconstrucción como herramienta investigativa

Uno de los mayores inconvenientes que me voy a encontrar, como investigador, es mi género y la relación cultural que tengo al relacionarme con el *alter generis*, creo del todo importante para la buena *praxis* de la investigación, hacer un ejercicio de deconstrucción, Como menciona Bartra (2012) “En su forma más simple significa el análisis metódico de lo publicado sobre el tema que se esté trabajando para descubrir los sesgos sexistas e intentar corregirlos”. Va a ser importante contar colaboración, sobretodo en la corrección del lenguaje, para no caer en sexismos, lenguaje machista o androcentrismo lingüístico. Como dice

Lomotey (2015) “Los feministas, en la lingüística, mantienen que el sexismo lingüístico que fomenta la invisibilidad de la mujer influye en la forma de pensar y los módulos cognoscitivos de los hablantes y, así, contribuye a la perpetuación de la discriminación sexual”. Por eso es importante someter el texto en diversos momentos a la corrección y el análisis.

La historia como pieza clave de la investigación

Un gran peso de la investigación va a caer en la historia como ciencia, ya que no se puede entender los acontecimientos sin tener en cuenta los antecedentes, y el causa – efecto. Además siendo historiador me resulta del todo imprescindible situar, no solo en el tiempo, sino en el espacio de la historia las voces que relatan lo acontecido. Como dijo el historiador Carr (1954), “suposición de que la historia las explicaciones importantes han de hallarse en los propósitos conscientes y las previsiones de los *dramatis personae*”.

La corriente historicista que vamos a seguir es l’*école des Annales* y su corriente microhistoriociata que fue tan importante en la tercera generación de historiadores británicos de esta tendencia. Así poder describir un momento específico de la historia a través de sus protagonistas más directas, tal como dice Abu-Lughod (2012) “Dedicado a asegurar que las vidas de las mujeres estén representadas en las descripciones de las sociedades, en sus experiencias, y tomando en cuenta el género mismo teorizado en explicaciones de cómo funciona la sociedad, las feministas académicas se han interesado por el antiguo sentido político de la representación”. Y así poder proyectar el qué y el cómo ha afectado en las otras de la historia.

Cabe destacar cuando nos referimos a la historiografía de género, que a pesar de tener un gran empuje y transcendencia en las publicaciones de sociología y ciencias sociales de los últimos años, aún merece un trasfondo que está a la espera, tal como dice Garretas (1996) cuando se trata de bibliografía en general y más concretamente en la que hace referencia a la perspectiva de género, “La historiografía del S: XX, que ha llegado a grados altos de virtuosismo, ha encontrado un obstáculo especial, un obstáculo que le resulta inexpresable, cuando ha escrito historia del cuerpo humano.”

Análisis Fotográfico y audiovisual

Vamos a utilizar como metodología de apoyo la exposición de material visual (Sobretudo fotografía inédita y familiar de las propias barraquistas que hacen de expertas), sin duda la protagonista de la fotografía es la mujer así dar visibilidad y consistencia al relato expuesto.

También contaremos con las consultas del Arxiu de la AVV del Carmel, el archivo de Custodia Moreno, Arxiu Municipal d'Horta Guinardó, Arxiu del Patronat Municipal de l'habitatge y l'Arxiu de Roquetes Nou Barris.

Análisis de documentación y visión histórica

Se tendrá en cuenta artículos de diarios, revistas y publicaciones de las Asociaciones de vecinos, entre otras cosas. Obviamente también la bibliografía investigativa y publicaciones científicas, se dará especial énfasis y relevancia a publicaciones hechas por mujeres.

Se aprovecharán entrevistas ya realizadas a expertas (Barraquistas) en otras publicaciones, donde se ha mostrado su relato para apoyar el relato microhistórico.

Valoraremos también la narrativa, ya que cuando el barraquismo era un tema tabú, (no olvidemos la presión de la dictadura y su censura en los medios de comunicación y en las publicaciones científicas), así la novela narrativa podía escapar mejor a la censura. Haremos uso de la hermenéutica, Kvale (2011) “esta corriente filosófica del S: XX da importancia al análisis de los textos para llegar a conclusiones válidas de los mismos”.

Se va a dar énfasis al contexto histórico/territorial. Ya que es importante diferenciar diferentes periodos y espacios, no olvidemos que el territorio fue ocupado por más de cincuenta años por barraquistas, de diferentes maneras y por diferentes realidades.

Material de apoyo

Se va a elaborar material de apoyo para entender el relato de las expertas, este será un mapa cartográfico de cada una de las barraquistas, donde se verá el recorrido de cada una de ellas, y comprobar si los realojos corresponden a las demandas vecinales, también se realizará un mapa donde se situará los límites de las barracas y los realojos, para realizar esta recurso lo haremos a través de Google Mymaps.

También se hará un eje cronológico general para entender y situar el relato.

El resultado de las entrevistas, que se realizarán a través de una ficha (Anexo 1), este va a ser cruzado con las preguntas que formulamos en la tesis y así poder dar respuesta a la misma.

Un elemento clave para la investigación va a ser la ficha (Anexo 1), en la cual vamos a acompañar a la barraquista en su relato, esta va a estar dividida en tres partes, con una pequeña presentación. Los tres puntos a seguir serán los siguientes; Localización territorial/temporal donde nos tendrá que citar el año de llegada a cada uno de los lugares, en el caso de haber nacido en una barraca le pedimos que nos haga, también, el recorrido de su madre y padre o abuela y abuelo en el caso que fueran los primeros en llegar a una barraca y que tenga recuerdo. (Así poder llegar a aquellas personas que ahora no nos pueden dar el relato). Con cada uno de los movimientos que haya realizado vamos a preguntar el porqué del mismo, sobre todo para ver si fue voluntario o promovido por las instituciones.

El segundo punto tiene que ver con los movimientos reivindicativos, participativos. Queremos ver el alcance de los mismo y sí las barraquistas lo vivieron de la misma intensidad. Con esta pregunta tratamos de ver el alcance que tuvieron y la implicación en los mismos. También con esta pregunta tratamos de ver que lugares tenían las barraquistas para reunirse y las implicaciones con otros actores.

El último apartado es la Perspectiva de género, primero queremos averiguar hasta qué punto había una implicación desde esta perspectiva y también ver si realmente el papel de la mujer fue determinante a la hora de conseguir los diferentes objetivos.

3. Estado de la cuestión

Para llegar a entender el porqué de esta investigación, hemos decidido deshojar la amplia bibliografía que se ha escrito sobre el barraquismo en Barcelona, y así desvelar que grado de mirada de género se ha hecho en los diferentes estudios. Cabe destacar que la gran producción de material se hizo a causa de la exposición del MUHBA (2008), y la posterior museización del espacio del mirador del Parc de la Rovira, (Igual se hizo en otras barriadas de barracas), Al igual que diferentes documentales vinculados a esta exposición.

Una aproximación al análisis bibliométrico del barraquismo en Barcelona

La bibliografía sobre el barraquismo en Barcelona es extensa, pero deficiente en trabajo de género, quizá sea porque los primeros trabajos se hicieron en una época donde no se trataba este como un estudio a tratar con identidad propia, ni siquiera incorporarlo dentro del estudio en sí, y en los últimos estudios y más extensos han sido una carrera por hacer la gran enciclopedia del barraquismo aprovechando que sus actores principales estaban vivos y vivas. Así se deja en evidencia, una vez más, otro modelo de represión, en este caso el olvido. Para hacer este análisis bibliométrico no nos hemos centrado solo en las barracas del Carmelo, sino que hemos indagado en el barraquismo en general en Barcelona, ya que en según algunos periodos se trató de un hecho común.

De los primeros escritores que tenemos constancia que habla del fenómeno del Barraquismo, tenemos a Francesc Candel, desde su visión narrativa nos enseñó un mundo vivo, donde se destacan estas obras. **"Donde la ciudad cambia su nombre"** y **"Han matado un hombre, han roto un paisaje"**. Estas obras son meramente descriptivas y narrativas y sirvieron como fuente de inspiración de trabajos académicos posteriores, cabe recalcar que los primeros trabajos que se hacen sobre el barraquismo son novelas, algunos periodistas no pudieron pasar el filtro de la dictadura, así que el trabajo académico sería difícil, por eso el ámbito narrativo si fue más sencillo pasar la censura. Pero además cabe nombrar

también de Candel, **“Els altres catalans”**, que tiene tres capítulos dedicados a las barracas en Barcelona, desde un punto de vista periodístico. Dentro del cosmos narrativo en la Barcelona franquista, encontramos a Juan Marsé y su gran novela **“Últimas tardes con Teresa”** que sin nombrar el barraquismo denuncia la situación del Carmelo, en toda su complejidad, donde se toca la situación de la mujer desde una perspectiva de clase.

Como un primer trabajo de denuncia social en mitad de la dictadura cabe señalar **“El Montjuic del S: XX”** Huertas et al (1969) donde sirve de reflejo a la precariedad del mundo barraquista en la montaña de Montjuic y las diferentes barracas de la costa barcelonesa.

“Tots els barris de Barcelona” de Fabre y Huertas (1976), donde refleja la vida de las y los barraquistas,, es el trabajo de un periodista, que retrata un barrio que se está empoderando su propio futuro, en este caso Huertas sí que destaca la lucha de las mujeres y las sitúa en primera línea reivindicativa. Haciendo mención de muchos capítulos de lucha y reivindicación sobre el territorio y la gestión del mismo.

Ya en los años noventa encontramos **“Montjuic, la muntanya de la ciutat”** de Estanislau Roca (1996). Nos muestra a través de la fotografía la vida cotidiana de las y los barraquistas de la montaña de Montjuic.

Desde el punto de vista etnográfico se ha hecho estudios concretos de los gitanos (que en su mayoría sobrevivían en los barrios de barracas, tenemos estos dos estudios de Carme Garriga (2000) **“Els gitanos de Barcelona. Una aproximació sociològica”** y **“Els gitanos de Badalona. Una aproximació sociològica”** (2003).

También dentro de la etnología cabe destacar el resultado de la exposición Barraques la Ciutat informal, MUHBA (Julio 2008- Abril 2009), y el artículo de **“El barraquisme a la ciutat de Barcelona. Can Valero, la Perona i el Carmel”** (Killinger Larrea y Tatjer, 2008). Donde sienta las bases para futuras investigaciones que indicaré a continuación.

Ya en 2008 encontramos que la revista **“Carrer”**, revista de la Federació d'Associacions de veïns de Barcelona (FAVB), publicó en el número 106,

"**Memòria del barraquisme**" un dossier con diferentes testimonios de los barraquistas y un inventario de todos los barrios de barracas de la ciudad.

Tenemos una experiencia en primera persona de lo que supuso ser mujer en la lucha barraquista "**¿El Derecho a la vivienda? Miradas críticas a las políticas de vivienda**". (Pérez Rincón, 2012), que nos pone en evidencia experiencias en primera persona de mujeres que transformaron su realidad a través de la lucha diaria, donde se destaca el testimonio de la líder social y vecinal Custodia Moreno, que ya veremos con detenimiento en esta tesis.

Aprovechando la exposición antes citada, otras revistas aprovecharon para publicar sobre el tema, así encontramos la revista "**Avenç**" que incluye un dossier en 2008, de Josep Maria Huertas, sobre la vida en el Camp de la Bota.

A pesar de ser el libro más completo, y fruto de los trabajos anteriores, "**Barraques. La Barcelona informal del Segle XX**", editado por Mercè Tatjer i Killinger Larrea que ofrece una visión muy transversal del barraquismo en Barcelona durante el S: XX, no se llega a profundizar en la mirada de género, si se incluyen entrevistas a mujeres, pero no profundiza en la perspectiva de género, al finalizar el estudio lo hace de esta manera: "Para acabar quiero hacer mención especial a las mujeres barraquistas, aquellas mujeres que, después de dejar la cena preparada acudían cada jueves por la noche a las asambleas, y Además estaban mayoritariamente delante de todas las manifestaciones". Este libro está acompañado de una guía con la ubicación de los diferentes poblados barraquistas, también de Tatjer et al. (2011) y esta vez editado por la Generalitat de Catalunya encontramos "**Barraques. La ciutat (Im) possible**", donde se trata el barraquismo desde un punto de vista histórico, con testimonios directos, pero vuelve a situar, una vez más a la mujer como un actor más sin acentuar, una vez más, la perspectiva de género.

Dentro del ámbito social encontramos "**Barraques. La Ciutat dels invisibles**" (Creus, 2011), donde se vuelve a la microhistoria y se relata en primera persona la vivencia de aquellas y aquellos que vivieron la represión y las consecuencias del barraquismos durante sus casi 50 años.

Dentro del campo periodístico y siguiendo la estela de entrevistas encontramos "**Hijos de las barracas**" (Martínez, 2016) que recoge el testimonio de

barraquistas que nacieron en las barracas del Carmelo, tras estos relatos se puede ver cierta visión de género en alguna de ellas, al recordar algunos capítulos donde se denuncia la brecha entre el poder androgénico y la mujer.

El análisis bibliométrico no ha querido ser una investigación independiente a la tesis que tratamos, sino más bien una justificación de la importancia de hablar del género y el por qué hacer una tesis donde el papel de la mujer tenía que ser el prioritario. Hemos realizado una gráfica para evidenciar el grado de compromiso que ha habido con la mirada de género, obviamente los parámetros que hemos usado han sido analíticos y cuantitativos. Donde hemos utilizado la siguiente leyenda:

- 0 No trata el género en toda la obra.
- 1 Obras narrativas, protagonizadas por un hombre.
- 2 La mirada de género está invisibilizada.
- 3 La mujer está integrada y equiparada al cómputo de estudio.
- 4 Se mencionan los problemas de género o son representativos.
- 5 Sería el ideal donde el género es el objeto de estudio.



ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

4. Marco teórico - Barracas y favelas

Como situación similar a la que estamos tratando y con resultados diferentes, nos encontramos con dos casos. Por un lado la creación y realojamiento del Barrio de la Mina (Sant Adrià del Besós), y la situación de las favelas de Rio de Janeiro durante las olimpiadas de Rio 2016². Tal como dice Tatjer (2010), en el reportaje de TV3, els anys del barraquisme a Barcelona “El caso de Barcelona es importante recordarlo, sobre todo para anticipar fenómenos que se repiten en otras partes del mundo, sobre todo en el tercer mundo”.³

La complejidad de la situación y la relación del barraquismo con la ciudad normativa lleva a escenarios de distopía, por un lado alejados en el tiempo y la distancia, las vecinas de los núcleos de barracas del Carmelo han tenido resultados similares a la de las favelistas de Vila autódromo más que a las vecinas que acabaron viviendo en la Mina, con las que si compartieron espacios, tiempo y en algunos casos lazos fraternales e identitarios.

La Mina: Caprichos de la dictadura

La Mina es el primer caso, este lo tratamos ya que es geográfica y temporalmente cercano pero el resultado es completamente diferente al del Carmelo, las vecinas que acabaron realojadas en este barrio de Sant Adrià del Besós tuvieron lazos afectivos e incluso familiares con muchas vecinas del Carmelo, pero como veremos a continuación las relaciones con las entidades fueron muy diferentes a diferencia de las vecinas del Turó de la Rovira, que muchas fueron realojadas en el mismo lugar donde tuvieron la barraca en el caso de la Mina, fueron barraquistas que vivían en una situación de marginalidad, provenientes de otros núcleos de barracas, donde no solo se requería una vivienda digna, sino que medidas desesperadas de asistencia social. (Roca, 2010)

² Cobra especial interès, ya que el último barraquismo fue erradicado con prisas dos años antes de las Olimpiadas de Barcelona '92.

³ TV3, 12 de Marzo 2010: Consulta: <https://www.ccma.cat/tv3/alacarta/programa/els-anys-del-barraquisme-a-barcelona/video/2770770/>

El proyecto de la Mina es fruto de la maquinaria represiva del Ayuntamiento de la Barcelona franquista del Alcalde Porcioles (Alcalde de Barcelona de 1957 a 1973) y de las diferentes entidades que administraban la política de la vivienda durante la dictadura. El proyecto se ejecuta en 1969 y son reconducidos vecinas y vecinos de las barracas de Camp de la Bota, Barrio Pequín y Perona. Estos conforman los barrios de suburbios que estaban en el sector costero, añadiendo Can Tunis y Montjuïc, Hospital de Sant Pau y algunas familias de Francisco Alegre. Camino & Díaz (2010) describen la siguiente situación, “La gran mayoría de los núcleos de barracas fueron erradicados y realojados en polígonos alejados de su realidad, polígonos inacabados, carentes de servicios, en los que todavía hay que luchar durante años para poder disfrutar de unas condiciones de vida óptimas.”

Uno de los primeros capítulos de defensa de la vivienda la encontramos justamente en Can Tunis (Montjuïc), después de un seguido de expropiaciones, sin tener en cuenta para nada a los vecinos, la administración se encontró con la primera resistencia, se trata del *Tío Nel·lo*, tenía una casa que estaba bajo la amenaza de desalojo. El consorcio de la vivienda lo pone en manos del juez y una semana después se personan en la vivienda con la guardia civil, corrió la voz por el poblado y mujeres (ya que los hombres se encontraban trabajando) y curas se interpusieron entre la casa y el camión de mudanza municipal. Estos hechos sucedieron en el año 1949. La Guardia Civil amenazó de disparar. El desahucio fue paralizado debido a la alta presión de las vecinas. (Fabre & Huertas, 1976).

El largo periodo represivo del ayuntamiento franquista hacia la infravivienda continuó y a pesar de la dureza fracasó, ya que los campos de chabolas se seguían usando como pueblos de acogida de migrantes que encontraron en la infravivienda ese primer lugar donde asentarse. La primera medida del ayuntamiento fue la promoción de viviendas privadas de protección oficial. Estas se hacían a través de convenios con constructores privados que construían viviendas de protección a bajo coste, con contratos más que sospechosos, y con materiales baratos que daban salida más a favores políticos que a soluciones urbanísticas, como es el caso del Turó de la Peira y la constructora de Sanhauja o Ciudad Badia (Actual Badia del Vallés), donde a la larga se han visto

problemas de aluminosis, en el caso del Turó), y acumulación de amianto en el caso de la ciudad del Vallés.

En 1957 después de la creación del instituto de la vivienda, y bajo la promesa de absorber el barraquismo a través de viviendas en la periferia de la ciudad de Barcelona, queda como resultado un decreto promulgado en 1961 donde se promueve la construcción de 12.000 viviendas de protección oficial. La planificación territorial y el urbanismo durante la dictadura franquista fue caprichosa, clientelista y populista, que además de responder a intereses económicos de una élite quintacolumnista⁴ también lo hacía para blanquear la figura del dictador y de su “benevolencia” hacia las clases populares. Así nace la leyenda del dictador genocida Francisco Franco y su “benevolencia” a las barracas, donde después de una visita al Castillo de Montjuïc mostró su voluntad de poner solución al barraquismo, el Consejo de Ministros promulgó un decreto urgente para construir 6.500 viviendas destinadas específicamente a los vecinos de este sector. Después de este capítulo con el “Jefe de Estado” la promoción de estos pisos, en el barrio de la Mina (Besós) quedó a cargo del Patronato de la vivienda. Por orden del ayuntamiento se crearon Unidades vecinales de absorción social, como un intento déspota y estéril de promoción de la participación ciudadana, y en 1964 ya se llevó a cabo el primer realojamiento, este iba a ser para construir el parque de atracciones Maricel Park y las vecinas iban a ser llevadas al Besós. (Camino & Díaz, 2010)

Dentro de los planes urbanísticos de Porcioles, cada núcleo de barracas de Montjuïc iba ser sustituido por la construcción de un complejo urbanístico (jardines, palacios, entidades oficiales), así este territorio pasaba a revalorizarse, sin tener en cuenta a los barraquistas que por tanto tiempo estuvieron habitando en sus canteras, así el alcalde mantenía esa política aporofóbica, que tanto caracterizó su gestión en la alcaldía de la ciudad. Se produce un capítulo de defensa, empoderamiento y asociacionismo por parte de las vecinas y vecinos, el ayuntamiento de Barcelona dio en concesión al estado un terreno para construir los nuevos estudios de TVE, así traspasando el uso del suelo de zona verde a instalación oficial. Al final desaprobado por la presión vecinal, fue una de

⁴ Así fue denominada la burguesía catalana que fue recompensada su fidelidad por el franquismo, a través de concesiones, entre otras, inmobiliarias.

las pocas victorias de las barraquistas de esta zona, que gracias a la creación de la Asociación de Cabezas de Familia de la Esperanza, estas asociaciones fueron una medida de apertura franquista para crear una vía de escape a la solicitud de asociacionismo, pero del todo ineficaz ya que no tenía carácter vinculante y estaba encabezado exclusivamente por hombres. Gracias a esta presión se pudo evitar los desplazamientos en ese momento, pero el Patronato ya tenía su plan de “Erradicación del Barraquismo” en la montaña de Montjuïc en marcha, e igualmente fueron realojados en San Cosme (El Prat del Llobregat). Pero ese pulso a la administración, al menos hizo que el ayuntamiento frenara la construcción de los estudios y desviarlas al antiguo hotel Miramar.

Respecto a los núcleos de barracas que estaban en la parte levantina, que eran sin duda las que estaban en peor situación, “la zona marítima que sigue por el litoral, desde la Barceloneta hasta el Besós, alcanza sus mayores proporciones en la playa del Somorrostro, endémico núcleo de barracas que constituyen el suburbio más deplorable de nuestra ciudad (Creus, 2011). Estas siguieron un curso similar, en el año 1966 para el disfrute de una exposición naval del dictador Franco tuvieron que ser realojados los vecinos del Somorrostro y Barrio Pequín a Badalona o barracones en Sant Roc.

A partir del año 1971 el Patronato de la vivienda comenzó una carrera de erradicación masiva del barraquismo e intentar, muy torpemente, corregir décadas de políticas insuficientes, pero lo hace llevándose a los grupos más desorganizados, desnaturalizándolos de su entorno y realojándolos en polígonos de viviendas que carecían de cualquier infraestructura, como podía ser ambulatorio, escuela o centro social. Tal como describe Camino et al (2011) “A pesar del enfoque más social, el Patronato continúa realizando erradicación y realojos en polígonos, de manera rápida y manteniendo, en su totalidad, una política agresiva y contundente, a veces, sin ningún tipo de preparación para el vecindario y sin tener en cuenta las desventajas de los barrios de acogida”.

En la década de los setenta ya se había llevado a la Mina más de 15.000 personas. La diversidad poblacional, la falta de servicios públicos que no llegarían hasta bien entrados los años ochenta y noventa y la incapacidad de estos delante de tanta demanda y por la manera en que se concibió y por las

particulares situaciones sociales y urbanísticas que se dieron, se puede entender que estas condicionaran la realidad del barrio que estuvo marcada por:

- Conflictos sociales.
- Mala calidad de vida, por la proximidad de fábricas petroquímicas.
- Falta de servicios públicos.
- Baja cualificación profesional.
- Segregación vecinal, con los barrios colindantes.⁵

El derecho a sobrevivir: Un primer acercamiento a la solución de la vivienda

El franquismo arrastró hasta el final de sus días, aunque intentase reformar sus instituciones municipales, unas políticas aporofóbicas y segregacionales en los núcleos barraquistas menos organizados y con menos tejido asociativo, ahí impuso políticas precipitadas y menos eficaces que aún hoy día arrastran las consecuencias. Cabe decir que los dos intentos asociativos, como las Unidades vecinales de absorción social y después las Asociaciones de Cabezas de Familias eran colectivos sin ánimo rupturista sino más bien colaborativo y organizativo con las entidades franquistas, así el papel de la mujer en estos entornos quedaba completamente invisibilizado, siendo su figura y su representación completamente violentada. Estas entidades estaban bajo el control de la falange como órgano vehicular.

Las barraquistas que formaron parte de los diferentes núcleos que fueron realojadas a la Mina, tuvieron que afrontar un alto nivel de estigmatización, desde una mirada generalizada y administrativa, estas zonas estuvieron degradadas y segregadas sumándole el estigma y prejuicio institucional. A pesar que las barraquistas habían mostrado resistencia y oposición a las políticas de vivienda del Ayuntamiento, estos se vieron desbordados justamente por la necesidad de vivir en un lugar mejor y por la represión ejercida por las instituciones, la imposibilidad de plantar cara al Ayuntamiento, y la promesa de ir a vivir a un “lugar mejor” precipitaron a estas barraquistas a afrontar esta nueva etapa como una solución a la vivienda y en el fondo a su bienestar. Montjuïc y el frente marítimo representaba la forma más ínfima de vivienda, casi sin servicios

⁵ Consorci de la Mina, consultado en: <https://www.barrimina.cat/cast/index.php/barrio-de-la-mina-mainmenu-28>

básicos la Mina se les presentó no como una solución sino como una forma de supervivencia a la cual tenían que hacer uso.

Vila autódromo de Rio: vecinas contra la especulación

Encontramos un caso similar al que estamos estudiando, pero en Brasil, más concretamente en la favela de Vila Autódromo (Rio de Janeiro), el contexto es parecido al de las últimas barraquistas en Barcelona, unas Olimpiadas, en este caso Rio 2016, estaban cerca y el Ayuntamiento tenía que dar “solución” al fenómeno en este caso del favelismo.

Después de un proceso de autoconstrucción, de más de cuarenta años y tras tres intentos de demolición por parte de las entidades municipales, alegando, peligrosidad, riesgo natural y estético, esta vez la Municipalidad de Rio alega demolición por orden del C.O.I. (Consejo Olímpico Internacional), el ayuntamiento ofrece un realojo en contra de los vecinos, prometiendo vivienda nueva fuera de los límites olímpicos⁶.

Las políticas económicas de Brasil son las de la escuela de Chicago, que ha marcado las directrices de las políticas de los gobiernos latinoamericanos afines a las políticas neoliberales, estas dicta el patrón a seguir en estos casos, incitar la demolición de barriadas enteras con poblaciones poco organizadas, con el efecto del desplazamiento de población vulnerable, y con pocos derechos sobre la vivienda. (Pérez Rincón 2014). Obviamente las políticas municipales y estatales llevaron un alto componente represivo e incluso llegando al militarismo así los describen Do Vale & Gonçalves (2018) “Unidades de Policía Pacificadora (UPP) redujeron los conflictos armados en las favelas y llevaron una supuesta sensación de Seguridad a la población, aunque con el costo de la violación de los derechos humanos de los residentes de esas áreas, ya que el *modus operandi* violento de la policía no cambió”

El barrio se ha visto fuertemente revalorizado por ser parte del complejo olímpico, cabe mencionar que este caso la persona que es referencia en la lucha vecinal es una mujer, Maria Penha “*Las personas a veces piensan en el pobre como*

⁶ •CNN Español. Gerardo Lissardi. Un barrio demolido para despejar el camino a las Olimpiadas, 12/03/2016.

basura para ser removida. No somos basura, somos personas con derechos que tienen que ser respetados. Yo luché para demostrar que tenemos voz y que existe una solución, solo hace falta que el pueblo luche con dignidad”⁷

Este barrio con gran tradición asociativa supo encontrar la forma de defender sus derechos, primero buscando un lugar donde reunirse, en este caso la Iglesia, y promover procesos reivindicativos y participativos, para obligar al ayuntamiento a construir vivienda en el lugar donde han sobrevivido por más de tres generaciones. Incluso llegaron a buscar apoyos en el ámbito universitario y elaboraron un plan de urbanización propio, Do Vale & Gonçalves (2018) “el Plan Popular de Vila Autódromo en este se proponía, como alternativa a la remoción, la urbanización de la favela, que tendría un costo más reducido si se comparaba con la remoción y reasentamiento de los pobladores” sin tener respuesta oficial del alcalde. La visibilización del conflicto, en este caso fue del todo determinante sumando todo tipo de actores, así lo explica Bayer (2016) “Este hecho ha empujado al movimiento a ampliar la escala del conflicto integrando otros actores. La participación de personas externas ha sido indispensable para la supervivencia del movimiento en el momento en que su intensificación ha obligado a buen número de familias a abandonar el barrio.”

Después de fuertes enfrentamientos con las patrullas de demolición y la policía, dio como resultado la visibilización del conflicto, esto ha llevado a las competencias municipales a renegociar con las entidades vecinales un plan de habitabilidad en el mismo territorio. En el fondo lo que el vecindario de Vila Autódromo solicitan es una ocupación del espacio donde han estado viviendo, tal como explica Bayer (2016) “esta apropiación del espacio entiende tanto el territorio de Vila Autódromo como la apropiación del espacio necesaria para la vida de sus habitantes entendida por ellos como una vida en comunidad”.

La lucha tiene nombre de mujer

En resumen, es posible decir que Vila Autódromo es una ilustración perfecta de lo que Alsthom (1988) llamó "urbanismo insurgente": experiencia autónoma del poder público y sus reglas de un espacio de la ciudad a los residentes.

⁷ El país, Martínez Sastre, P. Las Chabolistas que vencieron los juegos Olímpicos. 26 Julio de 2016.

Simultáneamente se quejan de las omisiones de las autoridades públicas y estamos orgullosos de lo que construyeron con sus propias manos, el vecindario que aman y en el que quieren quedarse. (Vainer et al, 2013).

En el caso de Vila Autódromo, las vecinas llevan a la administración al límite, esta después de hacer uso de la violencia, le es imposible justificarla al encontrarse delante movimiento organizado. Esta vez, como se verá en los casos de las barracas del Carmelo, las reivindicaciones han estado visibilizadas por mujeres, esta afirmación no quiere caer en el misandria sino todo el contrario, queremos remarcar y visibilizar la reivindicación en cuestiones de territorio desde la perspectiva de género, y señalarla como triunfos. En el caso de Rio, encontramos unas vecinas que llevan la defensa de la vivienda, no solo como un lugar donde vivir, sino que es el entorno de donde viven. Conseguir una vivienda digna en el lugar donde llevan habitando durante décadas ha de ir acompañado de una serie de paquetes que trasciendan de lo privado a lo público. En el fondo poner en jaque al sistema administrativo neoliberal fruto de la escuela de Chicago. Este caso ha tenido un resultado similar al de Raimon Casellas (Pisos Verdes), Barcelona. Gracias a la organización y a las reivindicaciones vecinales han conseguido quedarse a través de un realojo interno de obra nueva. Pero como en el caso de las barracas del Carmelo, las reivindicaciones no acaban ahí, creemos importante destacar que además se exigen que estas estén acompañadas de mejoras en infraestructuras sociales.

Estos procesos de apropiación del espacio que hemos analizado en el “Plano Popular” así como en las acciones del movimiento plantean una disputa frente al Estado sobre el control y la gestión de este espacio. Un fuerte asociacionismo, una defensa del territorio visto como el lugar donde habitas, te comunicas y compartes con tus vecinas y vecinos, es lo que llevó a los habitantes de Vila Autódromo a poner en jaque al Ayuntamiento de Rio, y las políticas inmobiliarias actuales que se basan en la acumulación de capital en contra de los bienes comunitarios.

5. Las barracas: una mirada histórica y territorial

Barraca y territorio



BARRACAS DE FCO. ALEGRE . AÑOS SETENTA, CON TELÓN DE FONDO L'EIXAMPLE, (CALLE MARINA). FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO.

Las barracas es ese enclave informal donde hemos de ir a descripciones más generosas para entenderla en su conjunto, tal como describe Vila (2018) “El barraquismo ha sido definido generalmente como un fenómeno urbano global, conocido a lo largo del S.XX, que se desarrolla en el entorno de las grandes capitales y a menudo vinculado a la inmigración y a la movilidad poblacional desde zonas rurales”, es sin duda la expresión mínima de la vivienda, aquella formada con materiales endebles y baratos que proporcionan cobijo a sus habitantes. O como lo describe Candell (1964) “La barraca ha estado la gran tara del suburbio, la degradación máxima del inmigrante, el exponente y la muestra de los extremos a que puede llegar la penuria y la miseria. Lo ha estado y lo sigue siendo, por desgracia de todas las manifestaciones publicitarias”. Sobre todo no se entiende la barraca sin su entorno, normalmente no se puede encontrar una barraca sin tener otra cerca, la barraca es una unidad familiar o plurifamiliar del poblado de chabolas.

El mundo barraquista, también, es donde las lógicas administrativas se ven subyugadas a las decisiones rebeldes de sus vecinas y vecinos, también hubo y hay polémica a la hora de definir el territorio. Cabe señalar que los tres núcleos

de barracas, Raimon Casellas (El Santo), Francisco Alegre y Marià Labèrnia (Los Cañones), se encontraban administrativamente en el barrio de Can Baró y no en el Carmelo, Como dice Moreno (2010), “Es curioso que la mayoría de las barracas llamadas del Carmelo y concretamente las de Francisco Alegre y Raimon Casellas, estuvieran ubicadas en el territorio de los barrios de Can Baró y del Guinardó, en esta época las zonas de la plaza Sanllehy hacía arriba eran consideradas el Carmelo”.

Que sean conocidos como las Barracas del Carmelo, esto es debido a varios factores, el primero sería la proximidad, ya que los dos barrios colindan, y la primera ocupación se dio en los Cañones antiaéreos que hace de frontera entre los dos barrios.

Pero la otra explicación, quizá las más acertada es la identidad y empatía con la que se identificaron los barraquistas, en el proceso de ocupación de la montaña, se produjo un efecto parecido en el Carmel, este era el barraquismo vertical, que aún hoy día sigue siendo una de las problemáticas urbanísticas del barrio. Así la población de los dos núcleos, rompiendo barreras administrativas creó la Asociación de Vecinos del Carmelo, que nació para dar salida a la problemática de los dos lugares, ya que eran más similares, que las que tenían con Can Baró. Según Camino et al (2011), “Muchos de los problemas que sufrían los barraquistas, además del problema obvio de vivir en una barraca, eran los mismos males que sufrían el resto de población del Carmelo, tanto por las deficiencias urbanísticas, como por la falta de equipamientos y Servicios”.

Bien acertado es el comentario de Pérez Rincón (2014), sobre la “pobreza” y territorio “Identificar los sitios de pobreza con una connotación negativa es un acto simbólico de exclusión, que nos refiere a una serie de construcciones discursivas que históricamente se han utilizado para problematizar la diferencia como inferioridad”. Así barracas y Carmelo han compartido desde hace décadas un componente casi mitológico de peligrosidad y suburbio, para el resto de las realidades barcelonesas.

Cabe destacar y dar importancia el carácter migratorio de las barraquistas, las poblaciones barraquistas no encontraron casi apoyo dentro del ámbito asociativo con una población (Can Baró) ya asentada, y con un fuerte carácter identitario que nunca consiguió asimilar la nueva población, así que los barrios de chabolas prefirieron mirar al otro lado de la montaña.

Así narra Custodia Moreno como se articuló el asociacionismo:

*“Nuestra frontera fue la solidaria y no la administrativa, por eso nos asociamos con los vecinos del Carmelo, y aunque sabíamos que éramos de Can Baró, nos sentíamos más identificados con el barrio vecino”.*⁸

Queremos resaltar que hoy día parte de los terrenos que ocuparon las barracas del Carmelo han sufrido un fuerte proceso de gentrificación, siendo Marià labèrnia, los antiguos Cañones convertidos ahora en los “Bunkers del Carmel” la zona más afectada. “el Ayuntamiento de Barcelona está promoviendo este espacio con el objetivo de desatorar los puntos turísticos tradicionales (como el Park Güell)”⁹. Así en breves en Ayuntamiento ejecutará un nuevo proceso de expropiación y realojo de algunas casas, entre ellas barracas que han resistido en esta calle, con la excusa de ampliar el *Parc dels tres turons*, que afecta también a otra zona exbarraquista.

Etapas de barraquismo

El barraquismo en el Carmelo no se puede explicar como si fuera un periodo ciclópeo y monolítico, no solo por la extensión en el tiempo sino también por otros factores que sin duda hace falta comentar con más detenimiento. Es importante también separarlos por zonas, ya que no se ubicaron en el mismo terreno y cada uno de ellos tenía peculiaridades administrativas y orográficas. Para ser más exactos y justos con la historia y sus protagonistas, hemos dividido las barracas del Carmelo en tres periodos.

Primer barraquismo: Huida y llegada. (Años 48 - 57)

Queremos recalcar que el barraquismo no es un fenómeno exclusivo de esa época, Barcelona con anterioridad había tenido zonas de barracas desde el S: XVIII. En la zona del Carmelo ya en el S: XX, hay presencia de suburbios, en

⁸ Entrevista telefónica realizada a Custodia Moreno: 14/05/2020

⁹ Diario Público, 08/02/2019. Ander Zurimendi.

1913 el periodista Felip Dalmases escribía un artículo sobre las barracas del Carmelo de la revista *Barcelona il·lustrada*, donde lo describía de esta manera: “Peor que el Rif”. (Acebal & Huertas, 1996). Pero en el caso que nos vamos a centrar será el barraquismo fruto de las grandes migraciones que vinieron en consecuencia a los desastres de la guerra civil española (1936-39), como relata Camino et al (2011) “En 1945 el Ayuntamiento ubicaba en un plano de la ciudad el censo de los 138 núcleos de barracas (unas cuantas de ellas cuevas), que en la mayoría de los casos repetían modelos del primer tercio del S: XX”, La mayor causa de barraquismo fueron las cuestiones políticas o el éxodo por cuestiones de pobreza extrema, Marsé (1966) los describe así en los primeros años de la posguerra, y como fue el cambio de habitantes en Can Baró. “ (...) se fueron. Quien sabe si al ver llegar a los refugiados astrosos y agitanados de los años cuarenta, jadeando como náufragos, quemada la piel no sólo por el sol despiadado de una guerra perdida”.

María Arquillo Morcillo nos lo narra de esta manera (refiriéndose a la llegada de su familia a Barcelona):

*“Después de la guerra, los falangistas del pueblo (Higuera de Calatrava) comenzaron la represión, fue un pueblo que estuvo en la lado republicano al inicio de la guerra, mi abuela Remedios tenía a su marido en un Campo de concentración (Canal de los presos, Sevilla), y fugado en el monte a su hijo mayor (ella le llevaba comida), Un día la Guardia Civil, fusil en mano, le dieron a elegir, marcharse del pueblo con sus hijos pequeños o los fusilaban. Y como en Barcelona ya tenían a su hermano casado con una catalana, y a otra hermana viviendo donde está la gasolinera de Avenida Virgen de Montserrat (Cueva), se vino con sus niños. Al llegar tuvo que pasar unos días en la Estación de Francia, hasta que les dejaron marchar”.*¹⁰

La mujer barraquista era una mujer migrada, según Tatjer & Killinger Larrea (2010) “entre los años 40 y 50, la población andaluza que vivía en barracas era el 40%, la murciana un 13,4%, y la catalana el 14,7%. El resto, un 32% procedía

¹⁰ Entrevista a María Morcillo, realizada (telefónicamente) 13 de abril de 2020.

de otras regiones españolas”. El hecho de ser migrante en una tierra que culturalmente le resultaba extraña, supuso un istmo, no solo cultural sino social y económico. Así lo describe Candell (1964) “La barraca ha sido el anhelo desesperado de una gente que ha preferido quedarse en una tierra que no es la suya, en condiciones pésimas, pero siempre mejor que los lugares que abandonaron”.

Las barraquistas tenían que sumar un lastre más, ser las perdedoras de una guerra que discriminaba a las ciudadanas según origen, bando en la guerra, clase y género. Muchas de las mujeres de la primera oleada migratoria, ya con familia formada, venían sin el marido, ya que este se encontraba en una cárcel, campo de concentración o muerto durante la guerra o en los primeros años de la postguerra. Esto provocó que muchas familias tuvieran que exiliarse al ser expulsadas por los vencedores de la guerra.



ESTAMPA HABITUAL EN LAS BARRACAS, MUJER DE NEGRO DELANTE DE UNA BARRACA DE MADERA 1970. FCO. ALEGRE. FUENTE: COLECCIÓN PARTICULAR.

Custodia Moreno en una entrevista anterior a esta tesis, ya nos describe esta situación: *“Hay que mencionar a las mujeres de esa época, en mi barrio había mujeres que conocí vestidas de negro, vestidas de luto, siempre. Durante los treinta años que las conocí, y hasta que han muerto, las vi siempre de negro,*

porque habían perdido a su hijo, o a su padre o a su marido..., seguramente en la guerra.” (Pérez Rincón, 2012).

En la primera etapa del barraquismo la mujer casi no tenía la oportunidad de participar en la economía doméstica de forma reglada, la economía familiar dependía del hombre, esto ya creaba una segregación en el propio barraquismo y en la concepción del espacio de la barraca, la mujer barraquista se hacía cargo del Trabajo invisibilizado, debido a que cumplía el rol de “Ama de casa”, como dice Novas (2014) “La división sexual del trabajo que ha relegado a las mujeres al espacio doméstico ha permitido a los varones ejercer la profesión y proyectar la inmensa mayoría de los espacios que hoy habitamos”. Tal como dice Federici (2018) “El confinamiento de las mujeres en el trabajo doméstico no remunerado. Legitimizó la subordinación de las mujeres a los hombres dentro y fuera de la familia”.

No fue hasta que se comenzaron a habilitar servicios de guardería y colegios, que comenzó a trabajar, estos trabajos eran economía sumergida y normalmente estaban en las zonas acomodadas de Barcelona haciendo labores del hogar, (Camino et al, 2011). Cuando se habilitaron servicios de guardería o los hijos ya estaban escolarizados, las mujeres compaginaban nuevamente, el mundo laboral con su dedicación doméstica. El sueldo de los trabajos no calificados, eran muy bajos y muchas familias necesitaban el apoyo económico de los hijos.

En este primer periodo se creó un servicio de guardería que estaba a cargo de la iglesia de Nuestra señora de Montserrat del Guinardó que había habilitado en una antigua mansión abandonada denominada “la Torre”, una Guardería entre otros servicios. Donde los niños podían quedarse por diez pesetas al día y quince con comedor.

“Recuerdo que había un lugar, llamado la torre, que estaba dirigido por la iglesia del Cottolengo, ahí iban los más necesitados, había guardería, incluso talleres para sacarte algún título, servicio de comedor, y misa”.¹¹

¹¹ Anexo entrevista nº4. 14/05/2020.

Hubo una iglesia que se apartó del carácter represor del franquismo, e hizo una especie de “servicio social”, no hay que olvidar uno de los capítulos más tensos, descrito por Fabrè & Huertas (1976) “en 1955, cuando un cura del Cottolengo impidió que fuera tirada al suelo una barraca a base de sacar una pistola, cuando los picos y las palas ya estaban listos”.

Cabe destacar en este periodo un fuerte control y violencia por parte de la administración, La actuación del régimen respecto a la vivienda se limitó durante esta etapa a la represión. El año 1949 nació el Servicio de Erradicación del Barraquismo (Camallonga, 2010) llegando incluso a crear un *Check point* en las estaciones de entrada a la ciudad, donde se solicitaba el permiso de trabajo o lugar de residencia, en el caso de no poder justificarse se enviaban las familias a las llamadas “misiones” que se encontraban en Montjuïc, en una entrevista Creus (2011) consigue un testigo en primera persona “*Desde la entrada en vigor de la circular del gobernador civil Acedo Colunga, las cosas se han puesto más difíciles, para acceder a la ciudad se ha de demostrar que viene a trabajar – y con contrato de trabajo en la mano- y vivienda autorizada – nada de barracas- Que eres legal a ojos de la autoridad, si no, no eres bienvenido*”. Según el propio Ayuntamiento, hasta el año 1955 la represión al barraquismo consistió en: “Evitar la proliferación de barracas, la acción principal se centra en el derribo de grupos, construcción de viviendas de protección estatal y en una política gubernativa de retorno forzoso a sus regiones de procedencia de los inmigrantes carentes de vivienda y de contratos de Trabajo.”¹²

Así lo describe María Arquillo, y el recuerdo que le quedó de su abuela al haber llegado a Barcelona:

“Mi abuela cuando llegó en el Sevillano, tuvo que dormir 2 noches en la estación de França, la Guardia Civil solo dejaba salir a gente con carta de invitación o carta de trabajo, al 3 día vino un familiar que ya estaba asentado a buscarla, así pudo evitar ir a las denominadas misiones”¹³

¹² Gaseta municipal de Barcelona. Suplemento Barcelona informa, nº 2 (oct. 1972)

¹³ Entrevista realizada por teléfono 05/04/2020

Respecto a la barraca se ha de destacar la fragilidad de las construcciones, que en muchos casos llegaron a ser cuevas o antiguas construcciones abandonadas. Así describe una barraquista su primer hogar, Camino et al (2011) *“A media noche llovía a cántaros, nos pican a la puerta, sobre todo de los refugios estos, porque había estos dos mirando al mar y después había otros por encima. Vino el policía, el señor ‘Grabao’, que no sé su nombre pero sé que era el ‘Grabao’. Una gran persona: para no haber nacido. Nos metieron en su camión y nos llevaron a uno de los pabellones de Montjuïc.”*

Según el censo del ayuntamiento de Barcelona, contaba en 1956 con 570 barracas en el Carmelo. La principal reivindicación que tuvieron las barraquistas en este periodo fue una lucha por la supervivencia, donde tenían que mantener sus barracas a toda costa, ya que era el único lugar donde podían vivir, como dice Custodia Moreno:

*“En ese periodo aprendimos a quedarnos nuestras casas, y perder el miedo.”*¹⁴

Efecto llamada, “desarrollismo”. Reconocimiento y asociacionismo (1957 – 1977)

Este barraquismo tiene como punto de partida el efecto llamada, la migración se produce de poblaciones, sobretodo, del sur de España (Andalucía, Extremadura, Castilla la Mancha). En la Semana del Suburbio, organizada por la Iglesia en 1957, se calculó que en Barcelona había 10.352 barracas. Tal como nos narran Tatjer & Killinger Larrea (2010) “A principios de la década de los sesenta ya eran cerca de 20.000”. Según describe los propios resultados del informe, Creus (2011) “Viven en condiciones suburbanas unos 20.000 habitantes, de los 2800 están asentados en barracas y el resto en zona urbana”. El proceso constructivo fue anárquico y no seguía patrones de desarrollo lógicos, la orografía y el desnivel hizo que el Carmelo y las barracas de los 3 núcleos expuestos en esta tesis crecieran de una forma acelerada y desorganizada, Marsé (1966) lo

¹⁴ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

describe de esta manera “Se forman así barrios con calles sin asfaltar torcidas y polvorientas; se ven casitas de ladrillo rojo levantadas por emigrantes barracas con techos de uralita empastados de alquitrán, balcones de hierro despintado, derrumbosas galerías interiores”.

Se alcanzó cierto nivel de mejora, al tener servicios mínimos dentro de la vivienda a mediados de los sesenta, sobretodo servicio eléctrico y esto permitía tener algunas comodidades dentro de las barracas, Candel (1964) lo refleja a través de una entrevista a una barraquista de la siguiente manera: “*Los transistores, te los venden a pagas. El cartón piedra y la uralita no.*”



MADRE E HIJA POSANDO EN FRANCISCO ALEGRE. 1965. FUENTE: COLECCIÓN PARTICULAR.

Debemos destacar el nivel de compromiso de las vecinas barraquistas, entre los años 1958-1961 intentaron promover un proyecto de cooperativismo de viviendas, pero no se llevó a cabo por las limitaciones económicas como por la complejidad burocrática del régimen franquista, pero sentó las bases del movimiento asociativo.

Quizá el hecho más importante fue la creación primero del Centro Social del Carmelo en el año 1970. Camino et al (2011) “El Centro social fue fundado por

un grupo de vecinos y vecinas del barrio, entre los que había algunos barraquistas, con la colaboración de algunas personas que militaban en partidos clandestinos opuestas al régimen franquista, bajo la el paraguas de Cáritas Diocesana, el Centro social tuvo como objetivo reclamar mejoras en el barrio". El hecho de haber fundado un club social en el declive de la dictadura demuestra un alto compromiso con las reivindicaciones y gran nivel de asociacionismo, no olvidemos que la dictadura prohibía la libre asociación.

Además animadas por la promoción que se le había vendido por parte de la administración pública a la Cooperativa Graciència, para levantar rascacielos en la calle Francisco Alegre, pensaron que la administración podría alojar a las vecinas y sus vecinas en las mismas barracas, revocando la ley de uso del suelo que otorgaba como zona verde el Turó de la Rovira, pero no fue así y se tuvieron que conformar en ver como en el año 1971, comenzaron a llegar los nuevos inquilinos a la obra nueva, privada y faraónica a los pies de sus barracas.



De izquierda a derecha.

Foto 1: Pisos de la cooperativa graciència en construcción. Años 60. Fuente: Arxiu Horta-Guinardó.

Foto 2: Niñas jugando con los rascacielos de la Cooperativa Graciència como fondo. Años 80. Fuente: Colección particular.



El asociacionismo fue una manera de poder reunirse, compartir problemas y proponer soluciones con las vecinas del barrio colindante. Fue en 1972 cuando sentaron las bases del asociacionismo vecinal, creando la Asociación de Vecinos del Carmelo, dentro de esta se creó la vocalía de Barraquistas. Es importante volver a remarcar que el Carmelo es el barrio colindante y las barracas

pertenecen a Can Baró, pero alianzas basadas en la empatía o incluso familiares hacen que compartan espacios de reunión. Esta nueva asociación fue fundada por las mismas personas que fundaron el Centro Social, y así pudo desprenderse de Cáritas y ser una agrupación secular. Tatjer & Killinger Larrea (2010) “Una de las primeras vocalías que se fundó fue la de barracas, esta se marcó dos objetivos 1) dotar las tres zonas de barracas con los servicios indispensables, agua corriente, cloacas, pavimentación, arreglo de calles, escaleras, palos de iluminación pública, etc.; 2) Conseguir la construcción de vivienda social en el mismo barrio.”

Ya en 1972, se entrega al gobierno Civil y al Ayuntamiento una carta con seiscientas firmas, donde ante la propuesta del ayuntamiento de ser realojados en el barrio de “Nueva Planta” de la Mina, se exigió vivienda en el mismo barrio donde habían vivido. Tal como dice la Vanguardia, “Seiscientos barraquistas del Carmelo y el Hospital de San Pablo piden vivienda asequible en el barrio” además como sigue el artículo alegando que el “lugar de trabajo” lo tenían cercano al Turó de la Rovira, “Lazos colectivos”, donde se resalta la importancia de mantenerse cerca de familiares y amigos y rechazan el barrio de la mina por la situación de “Falta de higiene del Besós”, e instan al ayuntamiento a mejorar la situación en el Carmelo. Finalizan el escrito alegando las siguientes peticiones:

- Existiendo en el barrio terrenos edificables, sean adquiridos por el Patronato Municipal de la vivienda, (...) al fin que este organismo edifique los pisos necesarios para sustituir la actuales barracas.
- Que estos pisos se pongan a disposición sin entrada y con alquiler no superior a 800 pesetas.¹⁵

¹⁵ La Vanguardia, Puig de la Bellacasa. J.M. Miércoles 25 de julio de 1972



VECINOS ESPERANDO DELANTE DE LA ASOCIACIÓN DE VECINOS EN LA CALLE FEIJOO EN EL CARMELO, LUGAR DONDE SE ENCONTRABA LA ASOCIACIÓN DE VECINOS. DETALLE DE LA CALLE SIN ASFALTAR, DEL VECINO BARRIO DEL CARMELO. FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO.

En ese mismo año se crea la AVV del Carmelo y a la vez lo hace la vocalía de mujeres, esta sin duda, vanguardista a su tiempo trataba de dar solución, voz y representatividad a los problemas e intereses que representaban al mundo de la mujer. El ámbito de actuación era diverso, ya que trataba de ser transversal con el resto de vocalías educación, sanidad, barraquismo, etc..., pero este según Custodia Moreno, nunca llegó a ser popular entre las vecinas de las barracas, debido a la autocensura promovida por una cultura patriarcal y misógina que las había sumido en un rechazo a muchas propuestas que en las asambleas se trataban.

“Como enfermera y miembro de la AVV del Carmelo, y la vocalía de mujeres, decidimos hacer una charla sobre anticonceptivos, la respuesta entre muchas mujeres fue de abandono y réplica, había mucho trabajo que hacer”¹⁶.

Los años setenta ya mostraban un gran compromiso por parte de las vecinas, y con los derechos conseguidos, Según la revista Ahora, con el artículo especial de Suburbio, números 3 y 4 (1972): “(...) en otros puntos, como por ejemplo el Carmelo, sus habitantes están plenamente integrados dentro del contexto

¹⁶ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

general del barrio, con trabajo estable y Seguridad Social la mayoría de la población labora. Sus barracas están más arregladas, no es extraño que cuenten con agua caliente, servicios, un mayor espacio interior y televisión. Su único problema –y no es poco– es la carencia de vivienda, además de estar situadas sus barracas en un terreno muy abrupto, no dándose aquí los problemas de marginación social tan frecuentes en otros puntos (...)

La mujer se hacía cargo no solo de las tareas domésticas, sino que también de los diferentes ámbitos de lucha y protesta, se dan dos marchas protagonizadas sobre todo por mujeres, la primera es en octubre de 1973 y tiene como pilar fundamental la lucha por la ubicación de cubos de basura, ya que hasta entonces las barraquistas tenían que dejar las bolsas de basuras al aire libre sin recogida municipal, así que lanzaron de forma coordinada las bolsas en la carretera del Carmelo, creando una barricada y obligando a parar el tránsito, con una pancarta que decía: *Mantengan limpia Barcelona, queremos cubas y vertederos. El ayuntamiento solo promete.* (Fabre & Huertas Clavería, 1976).

“Yo estaba embarazada, y había mucho nerviosismo, nunca habíamos hecho una acción, y esta era retar al ayuntamiento, al toque de un pito, salimos los vecinos y nos plantamos en la carretera del Carmel, con una bolsa de basura cada uno, nadie se atrevía a ser la primera persona en colocar su basura en la carretera, pero pensé, estoy embarazada la policía no vendrá a por mí, y fui la primera, detrás mío llovieron el resto de bolsas, casi dos metros de altura. Y al toque de pito, todos a nuestras barracas. Nunca buscamos conflicto con la policía, ellos tenían porras...nosotros no”¹⁷.

¹⁷ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020



CUBOS DE BASURA CONSEGUIDOS DESPUÉS DE LA MANIFESTACIÓN 1973, FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO.

El Ayuntamiento cedió y las barraquista consiguieron los cubos allá donde querían. Ese mismo año fuerzan al ayuntamiento a tener una reunión, esta tuvo lugar en el ayuntamiento, donde la vocalía de barraquistas, junto la AVV del Carmelo instan al ayuntamiento a dar una respuesta a la carta enviada un año atrás, y les muestran opciones en el mismo barrio, mostrando que la cooperativa graciència ha podido edificar pisos en zona verde. Así lo describe La Vanguardia: *“Recientemente se han reunido en una escuela del Carmelo, en sesión informativa representantes de los grupos de barracas de 'la zona. Mariano Lavernia. Francisco Alegre y Ramón Casellas. También se hallaban presentes varios miembros de la Asociación de Vecinos da El Carmelo, de su comisión de problemas de barrio, que han llevado las gestiones del problema de las barracas juntamente con 40 afectados. En la reunión se informó que una comisión de barraquistas será recibida por el Ayuntamiento la semana que viene”*¹⁸

Así recuerda María Arquillo:

Sé que hubo un proceso reivindicativo en los colegios públicos que participaron las mujeres de mi familia, fue promovido por mujeres, ya que eran las que llevaban a los niños al colegio.

¹⁸ La Vanguardia, Domingo 25 de febrero de 1973.

Pero la gran manifestación fue en la semana santa de 1975 viendo el destrozo producido por las explosiones del futuro túnel de la Rovira, y con miedo a las grietas que se afectaban a edificios colindantes, las mujeres, comenzaron una marcha hacia la Plaza Sanllehy, acompañadas de sus hijos en señal de protesta, como dice Huertas Fabr  & Huertas Clavería (1976) "es probablemente la primera manifestación hecha en el núcleo de Can Baró y representa una toma de conciencia muy elevada".



MANIFESTACIÓN POR LA EDUCACIÓN PÚBLICA, AÑOS SETENTA, BARRIO DEL CARMELO. FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO.

La mujer barraquista además de empoderarse de las tareas invisibilizadas del hogar y señalar a través de protestas aquellas injusticias que padecían en su condición de barraquistas, además trabajan según Fabr  & Huertas Clavería (1976), "Hay un número importante de mujeres casadas que trabajan, con una media de tres horas haciendo trabajillos, con tal de ayudar a la economía familiar". Esto deja en evidencia que la mujer tenía un papel invisibilizado tanto dentro como fuera de casa, donde en raras ocasiones estaba dada de alta en la seguridad social y era completamente dependiente del marido.

El último barraquismo. Reocupación del territorio y realojo olímpico (1977 – 90)

Con el dictador muerto, la transición dejaba un nuevo escenario, las reivindicaciones continuaban pero se abría el campo del proceso participativo, (En algunos casos) aun así hizo falta mucha presión vecinal para conseguir realojos dignos. Igual, a través de la Asociación de vecinos y las diferentes vocalías, se hicieron manifestaciones transversales al barraquismo, pero que les afectaba de igual modo, como mejora en infraestructuras básicamente.

En 1980, el Ayuntamiento crea la Comisión Gestora por la erradicación del Barraquismo, incorporando proyectos de inserción social antes de realojar a las vecinas y vecinos. Pero estos programas resultaron poco efectivos. No se tardó en criminalizar el barraquismo, venta de drogas, y pequeña delincuencia crearon rechazo por parte de los vecinos de las zonas de recibida, esto creó una estigmatización genérica y con toques xenofóbicos y aporofóbicos, como por ejemplo el intento de realojo de los vecinos de Francisco Alegre a Sant Genís dels Agudells (Horta Guinardó). Donde los vecinos del barrio receptor hicieron protestan para impedir la construcción de viviendas de protección oficial para barraquistas en su barrio.

A través de la AVV del Carmelo y con apoyo del Patronato Municipal de la Vivienda, que como entidad sobrevivió a la transición, y con las vecinas organizadas trataban de ir reduciendo los núcleos barraquistas, estos dejaron muchas de ellas abandonadas y en la década de los ochenta, varias familias las reocuparon. Como cuenta María del Carmen Vázquez:

“Fui a ver a mi hermana, que ya vivía en una barraca, yo tenía ya dos hijos y con mi marido vivíamos en casa de mis padres en el barrio el Born, sabíamos que ya muchas barracas estaban vacías y nos metimos en una. A las semanas aparecieron tres hombres del ayuntamiento, mi marido, que se encontraba trabajando, me dijo que por nada abandonara la barraca y me plante y les dije que si querían demolerla lo tendrían que hacer conmigo y mis hijos dentro, nunca más aparecieron”.¹⁹

¹⁹ Anexo entrevista nº5. 12/05/2020

Encontramos en la década de los ochenta, después de los dos realojos anteriores como muchas familias que habían sido barraquistas o no, volvieron a reocupar estos espacios. Las causas son multicausales, crisis económica e inmobiliaria, falta de espacio en las viviendas de protección oficial entregadas en los realojos anteriores ya que muchas familias eran números y al casarse no pudieron afrontar un nuevo espacio de renta o de compra, así nos relata Rosa Raposo:

“Cuando nos casamos, al no tener una casa propia ni la posibilidad de irnos a una, ocupamos la casa de una hermana de mi marido que había ido a vivir a Canyelles, yo era del Carmelo pero nunca había vivido en una barraca, aunque mantenía amistad con las barraquistas que compartían mi entorno. En el 1984 fuimos realojados en las antiguas barracas del Santo, que ahora se llamaban los Pisos Verdes”.²⁰



MUJER BARRAQUISTA POSANDO CON ROPA DE TRABAJO, MERECE RECALCAR EL ABANDONO POR LOS REALOJOS ANTERIORES, AÑOS OCHENTA. COLECCIÓN PARTICULAR.

Así es el relato de María Arquillo y su reocupación en las barracas en los años ochenta.

²⁰ Anexo entrevista nº3. 10/05/2020

“Yo nací en una barraca y viví en las del Carmelo, después de casarme me mudé a Nou Barris, cerca de los pisos del gobernador, al no poder pagar un alquiler en la Guineueta, me desalojaron con un niño pequeño, mi compañero y yo decidimos ir a las barracas de Francisco Alegre. Le dimos una patada a la puerta de una barraca que había sido de mi primo y estaba abandonada, nuestro mayor temor era que aparecieran los técnicos del ayuntamiento, no teníamos donde ir, nuestros amigos que aún vivían ahí hacían guardia por si venía el ayuntamiento, nunca aparecieron”.²¹

Territorio

Cañones – Marià Labèrnia



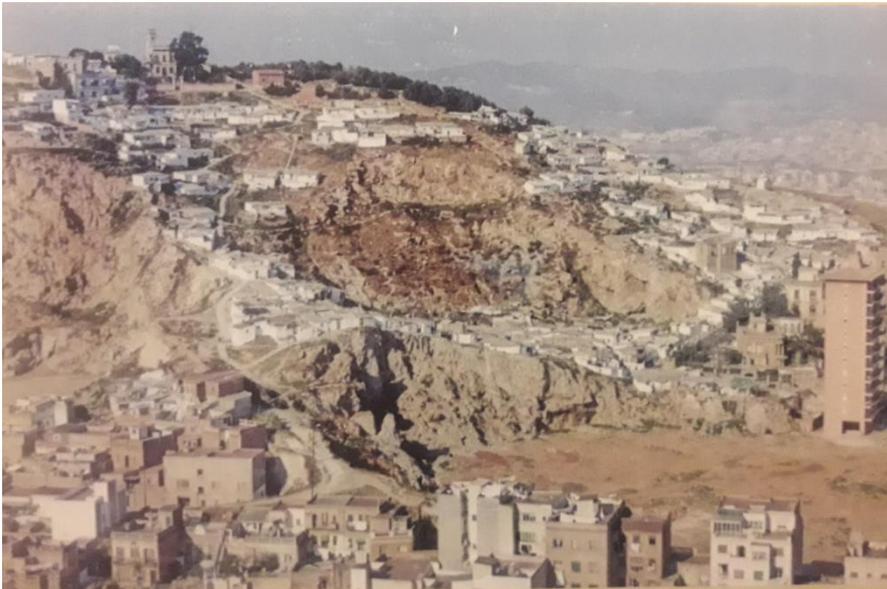
FOTOGRAFÍA AÉREA DE LAS BARRACAS DE MARIÀ LABÈRNIA. AÑOS 80. FUENTE: PATRONATO MUNICIPAL DE LA VIVIENDA.

Como dice Camino & al (2011) “Este fue el primer lugar en ocuparse, De otra manera Podemos confirmar, a través de las entrevistas que hemos realizado a barraquistas de la primera época, se afirma que el origen de las barracas se sitúa en Marià Labèrnia en torno a 1944.” Al inicio fueron familias que ocuparon unas cuevas cercanas, y poco a poco las instalaciones militares antiaéreas que eran de propiedad estatal. Como cuenta Pilar Funes:

²¹ Anexo entrevista nº1. 09/05/2020

Mis padres llegaron a Barcelona de Jaén, al principio trabajan cuidando unos terrenos de unas obras cercanas, con el tiempo querían un lugar donde vivir propio, así que le pidieron permiso a alguien del ayuntamiento, (Sr. Mesas), para construirse una pequeña barraca cerca de los Cañones, al ser el inicio del barraquismo y ellos al haber llegado nada más acabar la guerra nadie les impidió que lo hicieran.²²

Francisco Alegre



FOTOGRAFÍA AÉREA FRANCISCO ALEGRE, AÑOS 80. FUENTE: PATRONATO MUNICIPAL DE LA VIVIENDA.

Como en el resto de barracas no queda claro cuando se ocupó el terreno, pero según la gaceta municipal del Ayuntamiento de Barcelona de 1972, (...) en 1946, algunos en el «Hoyo». Pero en la montaña no residió nadie. Es a partir de 1950 cuando comienzan o proliferar rápidamente las barracas en aquel sector. En 1956 fueron «reconocidos» por el Ayuntamiento y el Servicio de Intervención de Barracas les colocó la chapa con el número. Entonces, en el barrio «Francisco Alegre» fueron numeradas 570.²³ Existen ya relatos de una ocupación en la década de los cuarenta, tal como explica María Arquillo:

²² Anexo entrevista nº7. 27/05/2020

²³ Gaceta municipal de Barcelona. Suplemento Barcelona informa, nº 2 (oct. 1972)

“Mi abuela llegó a Barcelona a finales de los cuarenta, (No sé el año con exactitud), pero al no tener donde quedarse ocupó durante un tiempo una cueva en la Avenida Virgen de Montserrat, al principio de la Calle Francisco Alegre, donde está ahora la gasolinera”.²⁴

“Será el más numeroso, con una media de 350 familias repartidas por el lado sureste de la montaña” Camino et al. (2011). Estas barracas ocuparon las antiguas minas de Casa Vélez, también algunas construcciones previas que tenían su origen en las antiguas segundas residencias de las familias acomodadas de Barcelona. Y se dividió en dos, el hoyo (La parte baja) y el genérico de Francisco Alegre, que hacía referencia al resto del turó de la Rovira. Este grupo de barracas, sin dudas el más extenso, era al final un conglomerado de barracas esparcidas por la montaña de la Rovira, calles sin nombre como la futura calle Budapest también pertenecían a este núcleo.

El Santo – Raimon Casellas



FOTOGRAFÍA AÉREA DE LAS BARRACAS DEL SANTO. AÑOS 80. FUENTE: PATRONATO MUNICIPAL DE LA VIVIENDA.

²⁴ Anexo entrevista nº1. 09/05/2020

Situado junto a la barriada de Can Baró, y en un principio fueron propiedad del notario Faura Ubach, quien vendía terrenos a los barraquistas para la autoconstrucción, es el único de los tres territorios que no pertenecía al Parque del Guinardó y es propiedad privada. En los años 70 esta era la descripción que hacía los periodistas Fabré & Huertas Clavería (1976). “El total de las barracas son cerca de seiscientas de las cuales 135 están en Raimon Casellas, edificadas en esta especie de cuadrilátero de tres niveles en forma de montaña, viven unas 650 personas y el suelo es asfaltado”

El nombre del Santo lo recibió por el regalo del Mosén Alegre, una estatua de un santo traída del Cottolengo del Carmel que presidía un altar en pleno corazón de las barracas.



ABUELA CON NIÑAS, EN LAS BARRACAS DE RAIMON CASELLAS, EN LA PARTE DE ATRÁS SE APRECIA EL SANTO QUE LE DA EL SOBRENOMBRE. AÑOS SESENTA. FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO..

EJE CRONOLÓGICO DONDE SE REPRESENTAN LOS ACONTECIMIENTOS MÁS IMPORTANTE DEL BARRAQUISMO, FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

1944: Primer barraquismo



BARRACA DE FCO. ALEGRE. AÑOS 50. COLECCIÓN PROPIA.

1949: Creación Servicio Erradicación del barraquismo

1956: Censo Ayuntamiento: 570 Barracas.

1957: Semana del Suburbio.

1958: Propuesta cooperativa.

1964: Llegada Electricidad.

1970: Centro Social Carmelo

1972: Asociación de Vecinos del Carmel.

Creación, manifiesto para quedarse en el barrio.

1973: Manifestación cubos de basura.

1974: Recogida de basuras, aguas y lavabos.

Realojo de algunas familias a la Mina.

1977: 1er Realojo, Canyelles.

1984: 2o Realojo, Raimon Caselles.

1991: 3r realojo, Can Carreras.

MIÉRCOLES, 26 DE JULIO 1972

Seiscientos barraquistas del Carmelo y Hospital de San Pablo piden vivienda asequible en el barrio

El traslado al polígono de La Mina no se ajusta a sus posibilidades

Unas quinientas familias del total de barraquistas del Carmelo (calles Francisco Alzamora, Matías Terraza, Ramón Caselles)

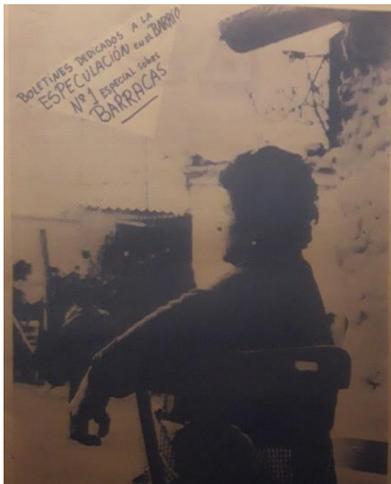
BASURAS SITUADAS EN EL LUGAR SOLICITADO. FUENTE: AVV CARMELO.



CANYELLES, 1977, FUENTE: PATRONATO DE LA VIVIENDA



FAMILIA BARRAQUISTA, RAIMON CASELLAS, AÑOS 50. FUENTE: AVV DEL CARMELO.



PORTADA DE LA PRIMERA PUBLICACIÓN DEL FANCINE DE LA AVV. FUENTE: AVV CARMELO.



PISOS VERDES, RAIMON CASELLES. 1990. COLECCIÓN PARTICULAR.

Realojos



SITUACIÓN DE LAS BARRACAS Y REALOJOS, ELABORACIÓN PROPIA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA MYMAPS. 2020.

²⁵ En el caso de Canyelles, el proyecto fue inaugurado en el 1974, però las barraquistas, según su relato, fueron las últimas en llegar a la zona realojada, por se ha marcado el año 1978.

Es importante definir si las barraquista cumplieron sus expectativas con los realojos, para eso hace falta definir cuáles fueron los oficiales por parte del Ayuntamiento a través del Patronato Municipal de la Vivienda.

Se ha de decir que el momento previo al primer gran realojo, algunos vecinos fueron buscando zonas donde ir e integrarse a la ciudad o a la zona metropolitana de Barcelona. Tal como dice Concepción García Hernández:

“Una vez tuve trabajo y después de casada, pude ahorrar para comprarme una casa, eso si las condiciones era que fuera lo más parecido posible a las barracas pero con mejor calidad, por eso me fui a Montcada²⁶”.

Por parte del ayuntamiento hubo dos realojos anteriores, pero de menor tamaño, 1963 de Francisco Alegre a las viviendas el Bruch en Badalona y también en 1974 algunos vecinos aprovecharon el realojo de las Barracas del Hospital de Sant Pau a la Mina, debido a que algunos de los de Sant Pau no pudieron pagar la cuota de los pisos otorgados por el ayuntamiento, algunas familias, (de Francisco Alegre), aprovecharon y les sustituyeron.

Custodia Moreno aclara que en los procesos de realojamiento:

“Las vecinas ejercieron una fuerte presión, y no siempre atendía a los realojos citados en las fuentes bibliográficas, ya que muchas veces los vecinos iban eligiendo, según necesidad, o estado de la barraca, el periodo y lugar donde iba a ser realojado. Incluso, había movimiento intrabarraquista, así agrupar a las barraquistas y reducir el territorio en donde había barracas.”²⁷

Se abrieron dos frentes bien diferenciados, las que querían permanecer en el mismo territorio donde estaban las barracas y aquellas que confiaban en nuevos espacios que estarían en la periferia. La zona de Francisco Alegre y los Cañones

²⁶ Anexo entrevista nº8. 13/06/2020

²⁷ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

se veía afectado por el futuro Parque del Turó de la Rovira, pero en Raimon Casellas sí que había oportunidad de presionar al ayuntamiento ya que se trataba de terreno privado, entonces susceptible a ser comprado. Custodia Moreno nos narra cómo fue el sorteo de las primeras promociones inmobiliarias:

“Se decidió dar las barracas por orden de llegada, y se coordinaron para recopilar documentos que acreditasen el momento de llegada y ocupación, una nómina de trabajo, un recibo de un seguro, cualquier papel valía para conseguir una de las primeras promociones de pisos”.²⁸



POLÍGONO CANYELLES, AÑOS SETENTA. FUENTE: ARXIU DE ROQUETES-NOU BARRIS.

El primer realojo sería a Canyelles y se hizo desde el 1974 hasta el 1978, Se construyeron un total de 2805 viviendas a costes asequibles, fueron ocupadas un total de 160 por barraquistas, la mayoría de procedencia de la zona de los cañones y parte de Francisco Alegre, Pero también irían barraquistas de otras zonas de Barcelona, sobretodo de la misma Guineueta (Nou Barris). Este realojo era fruto de la gestión del Patronato Municipal de la Vivienda y tuvo la misma praxi que el de la Mina, donde vecinas de varios núcleos de chabolas fueron realojadas en estos rascacielos que se levantaron a las faldas de la montaña de Collserola. Para muchas personas fue una expectativa conseguida y vieron con

²⁸ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

gran alegría la llegada a los pisos de Canyelles, tal como lo describe la barraquista Esperanza García *“Mejor, que el mejor palacio que haya en el mundo”*²⁹, cuando entró por primera vez a su piso.

1984 marca una gran fecha para las aspiraciones del barraquismo, a través de la presión de la Asociación de vecinos y un gran proceso participativo se consiguió que las vecinas y vecinos fueran realojadas ahí donde había vivido y construido sus casas. Un polígono de bloques, denominado pisos verdes sustituía las barracas del Santo. Como relata Custodia Moreno:

“Nos reunimos con el ayuntamiento de Porcioles y les hicimos venir un par de veces a la barracas a dejarles claro que de ahí no nos iban a sacar, sin elegir nosotros el lugar de realojo, y la Mina no era un destino para nosotros. Al haber creado la Asociación de Vecinos del Carmel, conseguimos tener fuerza y hacerle un pulso al ayuntamiento”.³⁰



PISOS VERDES, DETALLE DE LAS ENTRADAS DE LAS CASAS, TODAS AL AIRE LIBRE, RECLAMA DE LAS BARRAQUISTAS, FUENTE: COLECCIÓN PARTICULA.

²⁹ TV3, 12 de Marzo 2010: Consulta: <https://www.ccma.cat/tv3/alcarta/programa/els-anys-del-barraquisme-a-barcelona/video/2770770/>

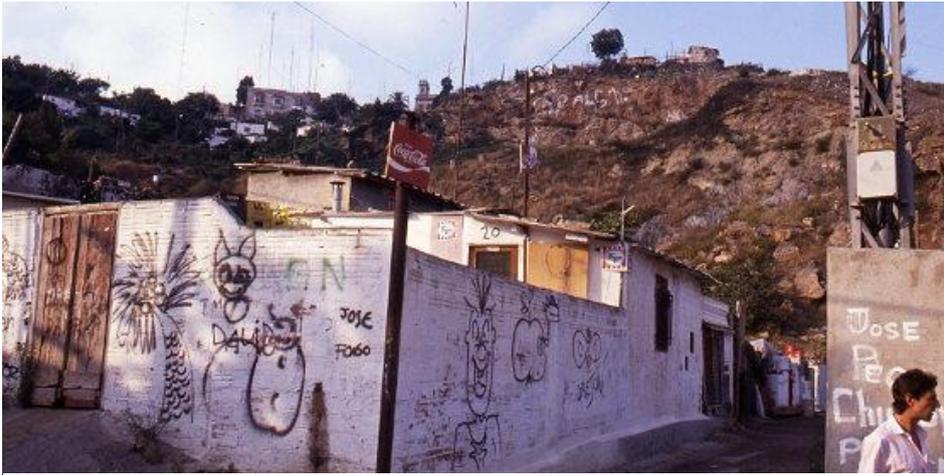
³⁰ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

En este caso implicó un gran proceso participativo, ya que se tomó en cuenta la fisonomía de las barracas, se proyectó que los bloques de pisos tuvieran las puertas encaradas al exterior como si fueran las entradas a las barracas. También las diferentes realidades familiares que fueron a vivir a este nuevo núcleo de viviendas, con pisos de diferentes fisonomías y tamaños según la barraca. Se eligió incluso el color verde para las fachadas (Raimon Casellas fue conocido por los pisos verdes por mucho tiempo), debido al color de la bandera andaluza.

Cabe decir que hubo un movimiento interno de barraquistas, promovido ya por la Asociación de Vecinos y el Patronato. Después de los dos primeros realojos, se trató de congregarse a las barraquistas que quedaban en la parte alta de Francisco Alegre y así despoblar el Hoyo. Aprovechando una gran llovizna que desprendió algunas rocas de la cantera para recomendar a algunas vecinas que fueran a la parte más alta. Así prácticamente en 1985, el Hoyo queda vaciado. Así lo explica María Arquillo:

*“Las rocas de la cantera se desprendieron al lado de algunas casas, ya el hoyo está casi vacío después del 77, pero algunos vecinos seguían viviendo ahí, a nosotros nos mandaron a la parte alta de Francisco Alegre, el único vecino que negó a irse fue el “Chinito”, que decía que esa era su casa y de ahí no se movía”.*³¹

³¹ Anexo entrevista nº1. 09/05/2020



UNA DE LAS ÚLTIMAS IMÁGENES DE LAS BARRACAS DE FCO. ALEGRE, DESDE LA ZONA DEL HOYO, SE PUEDE VER EN LA CANTERA, UNA PINTADA QUE DICE "STOP BARRACAS", PRIMER PLANO EL BAR DEL "OREJÓN". FINALES DE LOS OCHENTA. FUENTE: ARXIU MUNICIPAL D'HORTA-GUINARDÓ.

1990 fue el último realojo de barraquistas, desde Francisco Alegre a bloques de la periferia, este hecho estuvo caracterizado por *l'Excel·lectísim senyor Pasqual Maragall, Batlle de Barcelona*, donde el alcalde dijo aquella acertada frase de: "No creo en la erradicación total del barraquismo porque siempre puede haber causas sociales que lo hagan volver."³², Dejando en evidencia que es un fenómeno que deriva de la desigualdad social, de las ciudades que crecen a dos ritmos distintos, la de las visibles y las invisibles. En este caso fue Passeig

24 LA VANGUARDIA SOCIEDAD JUEVES, 8 NOVIEMBRE 1990

Barcelona derriba el último barrio de chabolas

VIVIENDA
 ■ Las 87 familias de chabolistas del Carmel se han trasladado a los pisos del Patronato Municipal de la Vivienda en Can Carreras

LLUÍS SIERRA
 BARCELONA. — El barrio de chabolas de Francisco Alegre, en el Carmel, empezó a ser derruido ayer, casi medio siglo después de que se instalaran en las laderas de la "montaña pelada" las primeras "autoconstrucciones" de inmigrantes sin posibilidad de vivienda normal en la ciudad. Las excavadoras arrollaron ayer lo que se puede catalogar como el último gran núcleo de barraquismo de Barcelona (87 chabolas en los últimos tiempos, pero se habían contabilizado hasta 600 en los años 50), una ciudad en la que demasiadas veces, durante el último

cuarto de siglo, se ha anunciado el fin del chabolismo, un fenómeno iniciado en los años 20, como secuela de la inmigración atraída por las obras de la Exposición Universal. Ayer, el alcalde Pasqual Maragall se mostraba satisfecho de poder presidir el derribo, pero afirmó que "no creo en la erradicación total del barraquismo porque siempre puede haber causas sociales que lo hagan volver. El Ayuntamiento debe estar atento si eso ocurre". En Barcelona aún hay barracas o construcciones, más o menos controladas, poco mejores que las que ayer empezaron a caer. En el pasaje Morató de Gràcia hay una treintena

diez años eran 5.000 las personas que vivían en un millar de chabolas. La erradicación del barraquismo se ha llevado a cabo, desde las primeras y escasas actuaciones de los años sesenta, por diferentes sistemas: desde la expulsión pura y simple hasta la concesión de pisos en condiciones ventajosas (por debajo del precio de mercado), pasando por la indemnización en metálico por abandonar las barracas. En muchos casos, los mismos chabolistas volvían a construir barracas en otra zona de la ciudad, o en otros municipios. En el caso de los chabolistas de Francisco Alegre, el Patronato Municipal de l'Habitatge les ha propor-

Unas 60.000 personas habitaban en barracas en 1949, y hace diez años eran 5.000 las que vivían en un millar de chabolas

cionado viviendas en el conjunto de Can Carreras, junto al antiguo Instituto Mental de la Santa Creu, en el mismo distrito de Horta-Guinardó. Las 87 familias que vivían en las barracas de Francisco Alegre han podido comprar o alquilar las nuevas viviendas. La mayoría de estos pisos se han vendido a los ex barraquistas por entre 3,7 y 6 millones de euros. El resto de viviendas eran

de viviendas "autoconstruidas" de

SALVADOR SANGUINI

Pasqual Maragall participó simbólicamente en el derribo de las chabolas

ARTÍCULO DE LA VANGUARDIA, DONDE SE REPRESENTA AL ALCALDE DE BARCELONA, PASQUAL MARAGALL DERRIBANDO LAS ÚLTIMAS BARRACAS. JUEVES 5 DE NOVIEMBRE DE 1990. FUENTE: LA VANGUARDIA.

³² (La Vanguardia, jueves 8 de Noviembre de 1990)

d'Urrutia, entre las Casas Baratas del Turó de la Peira y un núcleo rural que se mantenía en pie. Tal como recoge Tatjer (2010) Presionamos a la administración y, así se destinaron para otros usos unos terrenos del paseo Urrutia, en el distrito de Nou Barris, cerca de la Guineueta, conocidos por el nombre de Can Carreras. Se hizo un trabajo con la Seu del Districte, de “adaptación”, para evitar rechazo de los vecinos ya existentes.

6. Análisis de las entrevistas

A través de las entrevistas que se han realizado se van a cruzar con las preguntas que planteamos en la hipótesis, así revelar la situación y la participación de las expertas. Y responder a cada una de las preguntas que planteamos al inicio de la tesis, no solo dando testimonio a las expertas, sino que también interpretando el contenido de las mismas.

¿Qué Situación socio laboral tuvieron las barraquistas?



BARRAQUISTA, FRANCISCO ALEGRE, 1972. FUENTE: ARCHIVO PARTICULAR

La situación socioeconómica de las barraquistas es diferente según el momento de llegada, a pesar que solo pudimos entrevistar a una mujer del primer periodo, debido a la situación de cuarentena y la fragilidad de las mismas debido a la edad, sí que nos queda el testimonio de sus hijas también barraquistas.

La primera característica era el carácter migrante de las primeras barraquistas y corroboramos la información bibliográfica al respecto del motivo de llegada a

Barcelona, este son por las causas de la guerra y al menos en dos de ellas arrastran las consecuencias de haber pertenecido al bando republicano.

Estas mujeres vivieron las medidas represivas del estado las cuales se les prohibía contratar (por su condición de barraquista), y a la vez les podía denunciar su situación habitacional, se le hizo del todo imposible encontrar un trabajo remunerado desde su realidad barraquista, por eso muchas veces su trabajo tenía que ser invisibilizado y en negro. Es importante entender el trabajo como un elemento de empoderamiento de la mujer, tal como dijo De Beuveur (1949) “Mediante el trabajo ha sido como la mujer ha podido franquear la distancia que la separa del hombre. El trabajo es lo único que puede garantizarle una libertad completa”

Un artículo publicado en el diario de Barcelona, nos escenifica esta situación “*La entrada en la capital debe prohibirse a quienes vienen aquí a probar fortuna como antaño iban a América nuestros antepasados*”³³

El padre y la madre de Pilar Funes, estuvieron viviendo en el Carmelo, antes de una barraca vigilando una obra, este relato muestra el tipo de condiciones en las que se asentaban estas personas al llegar a Barcelona:

*“Mis padres vinieron de Jaén, en los años 40, para trabajar. Mi padre controlaba obras por la noche y mi madre hacía las tareas del hogar, vivían ahí. Pidieron permiso a un señor del ayuntamiento, El Sr. Mesas. Y les dejaron construirse una barraca en Mariano Labèmia”.*³⁴

Adoración Zaragoza cuenta la llegada de su madre a Barcelona, la cual es similar a la anterior, trabajo a cambio de alojamiento:

*“Mi madre trabajaba en una empresa de telares, pero cuando llegó a Barcelona el primer trabajo que tuvo fue haciendo servicio a una señora en Sant Cugat a cambio de alojamiento”.*³⁵

El caso de Concepción García es similar, al relatar la situación socioeconómica de su familia, se repite el patrón de personas migradas que forman parte del sector servicio.

*“Mi madre trabajaba en una casa “señorial” en Barcelona, en la calle Bruch. La señora nos tenía afecto, incluso vino a mi boda y subía a veces a las barracas”.*³⁶

³³ <Qué se cierre la inmigración!> Diario de Barcelona, 23 de Octubre de 1949.

³⁴ Anexo entrevista nº7. 27/05/2020

³⁵ Anexo entrevista nº2. 10/05/2020

³⁶ Anexo entrevista nº8. 13/06/2020

La mujer barraquista que vivió el segundo periodo caracterizado por la llegada masiva a causa del mal llamado “Desarrollismo”, en esta época la mujer ya accede a puestos de trabajo con o sin contrato, estos son denominados de “baja cualificación” sobre todo como ellas describen, limpiando o sirviendo en casa de la señora, de barrios o localidades más acomodadas. Así lo relata María Arquillo:

“De pequeña trabaja invisibilizada en casa, haciendo tareas domésticas, ya de adulta estuve trabajando en negro, (Servicio de limpieza) las horas que podía, superando muchas veces, en horas, la jornada laboral”.³⁷

Además llama la atención como se normalizaba el trabajo infantil, así lo relata Pilar Funes, esta era su situación a mediados de los años sesenta:

“Trabajé con 11 años, en una tienda de ropa, me comenzaron a asegurar a los 14 años”.

Al igual que Concepción García, que nos relata su situación en los setenta:

“Si, desde los 12 años, hacía horas en una peluquería. Los viernes y sábados, pero no por necesidad, sino porque me gustaba, lo hacía mientras estudiaba”.³⁸

Ya Candel (1964) lo describe de la siguiente manera “Hoy pobreza y suburbio viene a ser la misa cosa”.

La mujer del tercer periodo, está marcada directamente por la crisis, ya que hay una nueva ocupación de las barracas, al menos tres de las mujeres ocuparon una barraca debido a la crisis inmobiliaria y económica. Me gustaría hacer énfasis en ocupar una barraca, en este caso no era crear una barraca de nueva planta, sino que sabiendo la existencia de barracas vacías, estas se convertían en un refugio habitacional.

Cabe recalcar que la situación laboral no mejoró, ya que este es exactamente igual que la etapa anterior. Pero rompe la tendencia de mujer migrante, los tres perfiles de mujeres que ocuparon una barraca durante los años ochenta habían nacido en Barcelona, una en las propias barracas, pero después de un periplo por diferentes barriadas de Barcelona volvió, una segunda mujer era vecina del Carmelo, del denominado barraquismo vertical, y una tercera venía del Born. Como *leit motiv* para ocupar la barraca era la situación civil, las tres se habían casado y tenían hijos, esto denota la imposibilidad de las administraciones de hacer frente las expectativas familiares de las clases populares. La barraca fue

³⁷ Anexo entrevista nº1. 09/05/2020

³⁸ Anexo entrevista nº8. 13/06/2020

una solución para muchas barraquistas que tuvieron que reocupar espacios que estaban siendo abandonados.

Como explica Rosa Raposo, que aprovechó el realojo de su cuñada a los pisos de Canyelles:

“Mi padre era de Cádiz y mi madre de Barcelona, al casarse se fueron a una barraca. 1961 Ella nació en los Cañones, había 3 familias que vivieron allí, y se trasladaron a la calle Mülberg – Carmelo- (Barraquismo vertical), y al ser fronterizo se relacionaba con los barraquistas, que era los que tenía más cerca. Yo nací en esa calle ya en 1979, me casé con un barraquista y se fue a una barraca, en Francisco Alegre (En la parte alta de la montaña), aprovechamos que a su hermana le dieron un piso en Canyelles y así teníamos una casa donde vivir”.³⁹

Sí que hay, un perfil de mujer que tiene la oportunidad de estudiar, (aprovechando la poca oferta formativa que había en el Carmelo y Can Baró). El resultado de la mujer barraquista que hace un estudio formativo es la salida de la barraca sin esperar un realojo de protección oficial.

Parece que hubo un relato institucional, que trascendió a lo familiar, la libre elección formativa pasaba por una serie de filtros, donde de forma vertical se hace presión sobre la persona para que no elija su formación profesional, sino que esta sea dictada por la demanda de la época, tenemos el mismo caso de dos barraquistas que no coinciden ni en el tiempo, ni en el espacio.

Custodia Moreno nos describe así su experiencia con su formación profesional:

“Trabajé desde los 14 años, quise ser enfermera, aunque las monjas se negaron (Llamaron a mi madre, diciendo que las enfermeras se acostaban con los médicos) y querían formar secretarias, así que tuve que trabajar por la mañana y estudiar a la noches”.⁴⁰

Al igual que Concepción García.

“Mi padre me obligó a hacer un secretariado de noche, ya que no estaba bien visto que las chicas jóvenes fueran peluqueras”.⁴¹

³⁹ Anexo entrevista nº3. 10/05/2020

⁴⁰ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

⁴¹ Anexo entrevista nº8. 13/06/2020

Qué papel tuvo la mujer en los diversos movimientos reivindicativos/participativos



MANIFESTACIÓN A FAVOR DE LA SANIDAD PÚBLICA, SE PUEDE VER COMO LA PRIMERA FILA DE LA MANIFESTACIÓN ESTÁ COMPUESTA POR MUJERES Y NIÑAS. AÑOS 70, FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO.

El papel de la mujer en los procesos tanto reivindicativos como participativos fue muy activo, siendo más notable en la segunda época, durante la primera debido a la gran represión se limitaron a la autodefensa. Tal como nos describe Custodia Moreno:

“Junto a la iglesia, (Cottolengo) acordonamos defender más de una vez el barrio, para evitar que nos demoliesen las barracas. En cada sector había un movimiento de autodefensa para evitar que nos tiraran la barraca, más de una persona al llegar de trabajar se ha encontrado que la barraca estaba en el suelo. Por la noche hacíamos adobe y por el día la blanqueábamos. La solidaridad estaba marcada en la defensa de la barraca. Al llegar a la barraca vinimos llenos de miedo, pero la primera victoria fue quitarnos ese miedo”.⁴²

Esta primera época está marcada por la clandestinidad de las acciones, y un inicio de constitución asociativa, no hemos de olvidar que el franquismo había declarado ilegal el barraquismo.

⁴² Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

Cuando realmente el movimiento vecinal adquiere notoriedad es a finales de los años sesenta, gracias a creación del Centro Social del Carmelo y más tarde de la Asociación de Vecinos se incrementan las manifestaciones y demandas no solo de carácter habitacional sino que eran para suministrar de servicios al barrio,



PINTADAS DEL ENCIERRO EN LA ESCUELA TRAMONTANA. "230 PERSONAS ENCERRADAS", EXIGIENDO ESCUELA PÚBLICA Y MEJORAS EN INFRAESTRUCTURAS. AÑO 1975. FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO.

Como cuenta María Arquillo:

*“Hubo vecinas, (Familiares) que se manifestaron por la escuela pública, ya que teníamos cerca dos escuelas pero eran privadas. Pero todas las mejoras del barrio fueron hechas por los vecinos, sin contar con la ayuda del Ayuntamiento”.*⁴³

Pilar Funes, reafirma este contexto y la pluralidad de las luchas barraquistas:

“A partir de la fundación de la A.VV, se incrementaron las protestas, estas se hacían en la Carretera del Carmelo, Plaza Sanllehy, e incluso en el Ayuntamiento. (Plaça Sant Jaume). Recuerdo manifestaciones en el colegio Tramuntana, que hacíamos reivindicaciones de carácter educativo. Yo iba a todas

⁴³ Anexo entrevista nº1. 09/05/2020

intentaba colaborar en todo. Recuerdo mi primera manifestación en el ochenta, (estaba embarazada de mi primer hijo)".⁴⁴

Y este es su testimonio a cerca de la participación de los hombres en las manifestaciones.

No recuerdo ninguno. Prácticamente las mujeres éramos las que íbamos a todas, iban hombres pero muy pocos, la mayoría eran mujeres. Puede que sea porque los hombres estaban trabajando.⁴⁵

Concepción Hernández, refuerza el relato de feminización del espacio en las manifestaciones:

"Sobre el 1970. Recuerdo que salíamos a cortar la Avenida Virgen de Montserrat, para tener baños públicos y lavabos. Queríamos que se pusiera canalización de aguas. Íbamos toda la familia, los hombres como trabajaban llegaban más tarde, las primeras eran las mujeres y los niños, que estaban en casa. Gracias a estas manifestaciones se consiguieron servicios mínimos. Se reivindicaban estas mejoras, eso era lo primero, luego queríamos mejores viviendas".⁴⁶

En el tercer periodo, debido a que ya se habían conseguido dos realojos, había un espacio físico donde reunirse y en las pocas barracas que había se consiguió la llegada de los servicios mínimos, el nivel de compromiso en los procesos reivindicativos, pero sí que incrementó el compromiso participativo. Para conseguir un piso hacía falta asistir a las asambleas de la Asociación de Vecinos. Como relata Rosa Raposo Lera:

"Había manifestaciones pero nunca fui, pero para conseguir el piso tuve que ir a las reuniones de la asociación de vecinos del Carmelo era un requisito".⁴⁷

⁴⁴ Anexo entrevista nº7. 27/05/2020

⁴⁵ Anexo entrevista nº7. 27/05/2020

⁴⁶ Anexo entrevista nº13/06/2020

⁴⁷ Anexo entrevista nº3. 10/05/2020

Espacios no mixtos, ¿dónde la mujer pudo reunirse?



DOS ESCENAS DONDE SE PUEDE VER EL ESPACIO DE LAVADADO Y SECADO, Y COMO SE CREAN ESPACIOS COMUNITARIOS A TRAVÉS DE ESTAS TAREAS. RAIMON CASELLAS, AL REDEDOR DE LOS AÑOS 60. FUENTE: CUSTDIA MORENO.

La riqueza lingüística del catalán nos deja una preciosa palabra: *Xafardejar*, según el Institut d'Estudis Catalans: *v. intr. [LC] Algú, fer, més o menys malèvolament, objecte de conversa el que sap o creu saber, el que pensa, el que ha sentit a dir, de la vida i dels fets de la gent*. El origen etimológico tiene un componente femenino, hace referencia al *safareig* (Lavadero), que es el lugar habilitado para lavar y secar la ropa de forma colectiva, esas fuentes y piscinas donde la mujer ha tenido la oportunidad de juntarse y compartir, creando un lugar informal puramente ginecocrático. Pero, como hemos podido ver la misoginia ha llegado a la lengua, y la han degradado el significado de la misma y se ha visto alejada de su componente social y cooperativista y nos ha dejado un significado degradado donde, chafardear ha quedado como una acción despectiva asociada a hablar mal de alguien, criticar, etc. Una vez más encontramos una agresión machista a un espacio creado por la mujer, en este caso para alejarla, justamente de su componente asociativo. Ya lo describe Federici (2018) "Etiquetar todo esta sabieza como <Chafardería>, <Gossip>, forma parte de la degradación de las mujeres, es una construcción de la construcción, por parte de lo demonólogos, de una mujer estereotipada"

En este caso, las mujeres que vivieron el primer y segundo periodo, comparten, el lugar por excelencia, donde se podía intimar, este era junto a la fuente, donde se recogía agua y se lavaba la ropa. Como describe Candel (1965), "En algunos grupos de barracas se ha intentado resolver el problema del agua instalando fuentes en el centro del núcleo. Así las pobres niñas, que tan jóvenes, comienzan a preocuparse de la casa porque la madre ha de ir a trabajar".

Mientras que los servicios esenciales se conquistaban, (agua potable, electricidad, baños), el asociacionismo informal se fue desplazando, la calle ya no era lugar de reunión ya que las tareas se trasladaban dentro de la casa, así lo describe María Arquillo:

“En la primera etapa las fuentes eran un lugar de exclusivamente femenino, ya que era donde se lavaba la ropa, y se aprovechaba para conversar de los problemas. En la segunda etapa ya teníamos la Asociación de vecinos, era un espacio mixto de reunión. No recuerdo un espacio exclusivo de mujeres, estos eran transversales”.⁴⁸

En cambio Concepción García Hernández, que vivió el momento de transición de estos lugares, nos cuenta el siguiente relato:

“Las mujeres se reunían para lavar la ropa en las fuentes, hasta que llegó el agua corriente. Yo era adolescente, por eso para mí en la fuente era el lugar de reunión con las otras adolescentes de las barracas, nos contábamos cotilleos y no fumábamos los cigarros a escondidas. Pero en este espacio también había hombres, ya que llevaban las garrafas de agua”.⁴⁹

Adoración Zaragoza nos relata su experiencia, donde las calles y las fuentes son un espacio de reunión:

“La calle era el lugar de reunión de la mujer, tendiendo la ropa, o limpiando la fuente”.⁵⁰

Custodia Moreno, como líder de la vecinal trató de dirigir iniciativas con carácter de género a través de un espacio exclusivo dentro de la Asociación de Vecinos del Carmelo, este era la vocalía de mujeres. Así lo describe:

“En la Asociación de vecinos se hizo la vocalía de mujeres, donde fue promovido por las más progres, que participaron sobre todo

⁴⁸ Anexo entrevista n°1. 09/05/2020

⁴⁹ Anexo entrevista n°8. 13/06/2020

⁵⁰ Anexo entrevista n°2. 10/05/2020

*mujeres que militaban en partidos políticos, se intentó hacer charlas sobre educación sexual, etc...Pero costó mucho. Justo por el rechazo que provocaba y la estigmatización. En el 76 conseguimos una reunión de la vocalía para hablar de educación sexual, y la mitad de las mujeres se marcharon”.*⁵¹

Según el testimonio de las barraquistas que vivieron los exclusivamente en el último periodo, encontramos que tenían conocimiento de un espacio exclusivo de reunión para la mujer, pero si detallan el espacio intrafamiliar, o sea el hogar como un espacio femenino. Así lo relata María del Carmen, que vivió durante los años ochenta en las barracas de Francisco. Alegre:

*“No recuerdo ningún lugar exclusivo para mujeres. Sí que nos reuníamos las mujeres en casas de vecinas, para coser o tomar café, pero siempre de forma informal”.*⁵²

¿De qué Espacios se empoderó la mujer?



MUJER BARRAQUISTA EN SU CASA, AÑOS OCHENTA. EL PATIO ES PARTE DE LA BARRACA Y NEXO CON LA CALLE Y LA COMUNIDAD. FUENTE: COLECCIÓN PARTICULAR.

⁵¹ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

⁵² Anexo entrevista nº5. 12/05/2020

Camino et al (2011) nos describen esta situación sobre las barracas y el espacio “Fuera de la barraca, uno de los aspectos positivos que exponen los entrevistados es la vida a pie de calle o en un entorno que, (...), podría reproducir la vida en sus pueblos de origen. La proximidad entre los vecinos permitía el surgimiento de la solidaridad”.

El espacio es una construcción social, y como lo es, está ligada a la relación que mantienen hombres y mujeres y estos entre sí, además el espacio tiende a repetir estos patrones sociales, como si de un espejo del comportamiento comunitario se tratara. Los espacios barraquistas, están ligados a los roles familiares, al igual como dice Romero y Zamora (2006) “el género es una construcción cultural, y surge a partir de la idea de que lo femenino y lo masculino no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales, es incuestionable que ha de ser objeto de estudio de las ciencias sociales”. Así siguiendo esta tendencia el espacio como las relaciones de género van ligadas a la construcción social/cultural que se ha impuesto en cada momento. “Los roles asignados a la mujer que hemos construido como sociedad delegan al género femenino el rol de protección, sumisión, sacrificio y colaboración y organización. Es en el ámbito de lo privado donde el género femenino desarrolla su vida social, cultural. El espacio en la vivienda está distribuido racionalmente con la misma mirada fragmentaria que en la ciudad, aun cuando sea insuficiente y carezca de infraestructura.”⁵³ Así que cuando hablamos de espacios, no solo lo hacemos de la parte física, sino también de situaciones.

Todas las barraquistas llegan a la misma conclusión, recalcando la ausencia de espacios femeninos exclusivos fuera del espacio privado, ya que los espacios feminizados informales que surgieron estaban abiertos a ser compartidos, o sea no había prohibición o estigmatización de la presencia masculina puntualmente. Tal como describe Concepción García:

*“Había Hombres que si iban a la fuente con su carretilla a buscar agua, y hacían cola en la fuente junto a las mujeres”.*⁵⁴

Pero sí que había espacios puramente masculinos, sobre todo de ocio, estos eran los bares. Lugares de esparcimiento y relax, pensados por y para el hombre. Así lo relata María del Carmen Vázquez:

“Los bares eran espacios solo para hombres, eran casas donde se adaptaban como bares, hoy día si podría entrar a un bar sola, pero

⁵³ Proyecto Habitar. 25/05/2015. Consultado en: proyectohabitar.org/notas/espacio-urbano-y-genero-como-construcciones-sociales/

⁵⁴ Anexo entrevista nº8. 13/06/2020

*en aquella época estaba muy mal visto. Como mucho entrar a llenar una garrafa de vino, o hacer una compra puntual”.*⁵⁵

María Arquillo nos relata la falta de espacios femeninos y los privilegios que tenía el hombre en los espacios de ocio.

*“No había espacios mixtos, ya que la sociedad barraquista era muy machista, era raro ver una mujer entrar a un bar, entre nosotras lo sociabilizábamos pero estaba normalizado”.*⁵⁶

Los espacios segregados hacía que la mujer cayera en las estructura del patriarcado, y además se llegaba a normalizar un contexto que, sin duda, no deja de ser violencia. Los espacios de ocio estaban alejados de la mujer, Tal como dice Bouvieur (1949) *"Mientras no se haga realidad una perfecta igualdad económica en la sociedad, y mientras las costumbres permitan a la mujer disfrutar como esposa y amante de los privilegios que corresponden a algunos hombres, el sueño de un éxito pasivo se mantendrá, frenando su propia realización"*.

El gran espacio donde la mujer fue activa, fue la de la casa, sobretodo en el tercer periodo, debido a la falta de los espacios que fueron sustituidos por mejores en infraestructura, la mujer encontraba el hogar como punto de interrelación, así lo describe María Arquillo, cuando volvió a vivir en las barracas de Francisco Alegre:

*“En los ochenta la mujer se reunía en las barracas, de forma informal, quedábamos para coser, o tomar algo. Desde que teníamos servicios básicos, comenzamos a cerrar la barraca, ya que muchas ya tenían pequeños patios, los servicios básicos nos encerraron dentro de la casa. La asociación de vecinos era para temas ya relacionados con el ayuntamiento.”*⁵⁷

La construcción y reforma de la barraca también fue un espacio (actividad-femenina) con tareas concretas y específicas. La creación del espacio del hogar igualó al trabajo masculino, no solo en la edificación de la misma, sino en la remodelación, conservación y del hogar. Así relata Adoración Zaragoza el proceso de construcción, a los ojos de ella como niña y el recuerdo de su abuela.

“Viví el proceso de remodelación de mi barraca, había solidaridad sobre todo entre los niños, que descargaban camiones a cambio de una merienda. Tengo el recuerdo de bajar arena o “racholas”.

⁵⁵ Anexo entrevista nº5. 12/05/2020

⁵⁶ Anexo entrevista nº1. 09/05/2020

⁵⁷ Anexo entrevista nº5. 12/05/2020

Las mujeres también participaron, ya que mi abuela después del trabajo subía azulejos de la casa de materiales, poco a poco.⁵⁸

Su hermana María Luisa Zaragoza, también nos relata cómo vivió el proceso de remodelación de las barracas.

“No recuerdo ningún proceso de construcción, pero sí de mejora, había solidaridad entre los vecinos, y las tareas estaban diferenciadas entre hombres y mujeres”.⁵⁹

Estas diferencias en la construcción o remodelación de la barraca la describe Concepción García Hernández.

“No viví el periodo de construcción de la barraca, pero si tuvimos que ampliar la nuestra con una nueva habitación, entonces recibimos avisos del ayuntamiento, pero los vecinos en una noche nos ayudaron para hacerlo sin ser vistos por el ayuntamiento. (1967). Las mujeres si participaban, lavando ladrillos, o barriendo el espacio. (Juntos a las niñas)”.⁶⁰

El hogar como construcción no solo física sino social y cultural, tuvo a la mujer como eje vertebrador. Como hemos visto en la primera pregunta (situación socio laboral), la mujer se hizo cargo no solo de los cuidados, sino que también del mantenimiento del hogar. Podemos decir que el hogar es un espacio puramente femenino.

¿Hubo Machismo en el entorno barraquista?

Candel (1964) Nos describe una situación de machismo en el entorno familiar, focalizada en las barracas: “Hay mujeres que no piensan en casarse, porque después de las cosas que han visto en casa – generalmente brutalidades del padre- se piensan que a ellas les pasará lo mismo”.

En un estudio anterior, Martínez (2016) a través de entrevistas a barraquistas nos muestra la cara menos amable de la vida intrafamiliar con este relato “*Siempre me han explotado, unos y otros. Desde los 12 años hacía la comida para toda la familia. Limpiaba, fregaba los platos, cuidaba a mis sobrinos...*”

Cabe destacar que para afrontar esta cuestión se ha hecho a través de dos preguntas clave, una para visibilizar la falta de conciliación trabajo normativo – trabajo doméstico, otra para ver el grado de discriminación dentro del entorno barraquista. Ante la primera queda claro que es transversal a todas las épocas,

⁵⁸ Anexo entrevista nº2. 10/05/2020

⁵⁹ Anexo entrevista nº4. 12/05/2020

⁶⁰ Anexo entrevista nº8. 13/06/2020

donde la mujer se hacía cargo de forma exclusiva de las tareas del hogar. Siendo un trabajo puramente femenino e invisibilizado.

Custodia Moreno nos relata los primeros años del barraquismo de esta manera:

“En mi casa no había grandes problemas de machismo, pero mi madre se encargaba de la casa y la tienda, pero mi padre ayudaba, No había escenas de violencia. En la casa, el hombre no hacía tareas de la casa, como mucho hizo una carretilla para ir a buscar agua a la fuente”.⁶¹

Durante parte de los años sesenta y setenta, Concepción nos relata la situación familiar de la siguiente manera:

“En casa éramos más mujeres, mi padre trabajaba de forma reglada entre semana, y el fin de semana hacía remiendos (Así que casi siempre tenía solo un día libre). Mi madre también trabajaba, pero en casa solo hacían las tareas domésticas las mujeres. Él se encargaba de las tareas, el huerto y a cuidar a los pájaros. Ya cuando comencé a trabajar yo, también, me hacía cargo de las tareas domésticas”.⁶²

Pilar Funes, nos relata la situación en su casa de la siguiente manera:

“Las tareas domésticas eran puramente femeninas, de niñas ayudábamos a mi madre, ya que mi padre era mutilado de guerra y no aportaba, hasta que consiguió una paga. Entonces en mi casa todo lo aportaban las mujeres. La mujer era quien se quedaba en casa haciendo tareas domésticas y se iba a limpiar la casa de quien tenía dinero”.⁶³

Ya en el último barraquismo, durante los años ochenta, nos encontramos con el relato de Rosa Raposo:

“En mi casa me encargaba yo de las tareas domésticas, además de trabajar. Mi marido se encargaba de los arreglos de la barraca”.⁶⁴

⁶¹ Anexo entrevista n°6. 23/05/2020

⁶² Anexo entrevista n°8. 13/06/2020

⁶³ Anexo entrevista n°7. 27/05/2020

⁶⁴ Anexo entrevista n°3. 10/05/2020

Al igual que María del Carmen que vivió este último periodo, y trabajaba y se hacía cargo del trabajo invisibilizado del hogar, menos en un periodo, y así lo relata:

*“Las tareas domésticas eran puramente femeninas, pero una vez que mi marido se quedó en paro, él se encargaba de los niños mientras yo trabajaba”.*⁶⁵

¿Hubo Consciencia de una perspectiva de género?

Cabe decir que la normalización del concepto de perspectiva de género, entre el conjunto de la sociedad, es más contemporáneo al de la época a la que tratamos, así que podemos caer en anacronismos al hablar de perspectiva o mirada de género, cuando en realidad no había plena consciencia general del empoderamiento femenino como una consciencia propia a ser tratada como tal, y como un elemento transformador. Fue en 1995, en la IV conferencia mundial de la mujer, realizada en Beijing, donde se define este concepto *“perspectiva de género pretende desnaturalizar, desde el punto de vista teórico y desde las intervenciones sociales, el carácter jerárquico atribuido a la relación entre los géneros y mostrar que los modelos de varón o de mujer, así como la idea de heterosexualidad obligatoria son construcciones sociales que establecen formas de interrelación y especifican lo que cada persona, debe y puede hacer, de acuerdo al lugar que la sociedad atribuye a su género.”*⁶⁶

⁶⁵ Anexo entrevista nº5. 12/05/2020

⁶⁶ IV conferencia mundial de la mujer, 1995, Beijing. ONU, Mujeres.



PELUQUERÍA EN LAS BARRACAS. AL REDEDOR DE LOS AÑOS 60, RAIMON CASELLAS, FUENTE: ARCHIVO CUSTODIA MORENO.

Pero sí podemos decir que había consciencia de género, de hecho en los últimos coletazos de la dictadura franquista, un grupo de mujeres del Carmelo, donde también había barraquistas formaron una vocalía de mujeres dentro de la Asociación de Vecinos del Carmelo, este hecho evidencia un alto grado de consciencia sobre el colectivo femenino, no solo del barrio sino de ellas como género. Pero igual como recalca Custodia Moreno, la lucha de las barraquistas era más transversal que de género.

Aunque cabe decir que la mayoría de las barraquistas, sabían que eran una pieza fundamental en los diferentes periodos, ya que de una forma estratégica sabían que ellas tenían que ser prioritarias en las manifestaciones y protestas, haciéndose ver en primera línea. Ya que había el rumor que la policía no pegaba igual a mujeres que a hombres.

En relación a la situación socio económica, había una gran consciencia, que su situación como mujer le perjudicaba, pero como nos dice Concepción García Hernández:

*“Sabíamos que la situación de la mujer era en inferioridad en algunos espacios de las barracas, por ejemplo no podíamos ocupar ciertos lugares de ocio sin ser criticadas, pero no era diferentes al del resto de Barcelona”.*⁶⁷

Cabe recalcar que dentro del movimiento vecinal en el Carmelo – Barracas, había una fuerte presencia de mujeres como líderes, es el caso de Custodia Moreno, y así nos describe el papel de la mujer en las diferentes protestas:

*“Eran muy transversales, pero la mujer participó en todas, además había el mito que las mujeres si estaban en primera línea de las manifestaciones, ya que los policías no les pegarían igual que a un hombre. La consciencia de lucha, y de decidir sobre nuestro futuro, ha sido una conquista en femenino.”*⁶⁸

¿Se cumplió con las expectativas en los realojos?

Es importante, a través de las entrevistas que hemos realizado, comprobar si las llegadas, ocupaciones, movimientos y realojos de las barraquistas han sido las citadas por la bibliografía, y ver hasta qué grado llegó a ser satisfactorio para cubrir las necesidades de las barraquistas. Se ha de decir que no todas tenían como objetivo quedarse a vivir en el barrio, este si era un objetivo claro de muchas de ellas. Pero sí que el objetivo de cada una de ellas fue ir a vivir a una vivienda digna. Y que esta estuviera dotada de infraestructura básica que cubriera sus necesidades, (educación, sanidad, etc...). Recordemos que las solicitudes y reclamas al ayuntamiento no iban dirigidas, únicamente, a la vivienda ya que muchas se hacían para dotar al barrio de estas infraestructuras.

⁶⁷ Anexo entrevista nº8. 13/06/2020

⁶⁸ Anexo entrevista nº6. 23/05/2020

Para tratar el tema con detalle, describiremos el viaje de cada una de las barraquistas así tratar de dar voz e intentar personalizar estos periplos que han sido más una cuestión estadística que testimonial.

Encontramos que al menos tres de las barraquistas se fueron a los pisos de Canyelles. Dos se fueron a Raimon Casellas y una a Can Carreras y dos consiguieron una vivienda propia fuera de los realojamientos del Patronato de la vivienda.

En el caso de María Arquillo, estuvo viviendo en las barracas de Francisco Alegre en dos etapas diferentes, una de niña ya que procedía de familia barraquista, y en una segunda etapa después de casada, al volver a ocupar una barraca en los ochenta permaneciendo en hasta tres barracas diferentes, hasta conseguir un piso propio VPO del Patronato Municipal de la Vivienda, en Can Carreras.



RECORRIDO DE MARÍA ARQUILLO, DESDE LOS AÑOS SESENTA HASTA EL REALOJO EN EL 1990. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, MYMAPS.

El caso de Adoración Zaragoza, a pesar de haber sido una de las tres mujeres que fueron a Canyelles, después de casada e intentar vivir en una casa en el Carmelo, tuvo que ir a los pisos de Raimon Casellas, aprovechando que la madre de su marido tenía un piso ahí. Junto a Adoración está el caso de su hermana. Luisa Zaragoza, también fue a vivir a Canyelles, pero consiguió quedarse en el barrio. (Anexo mapa 4)

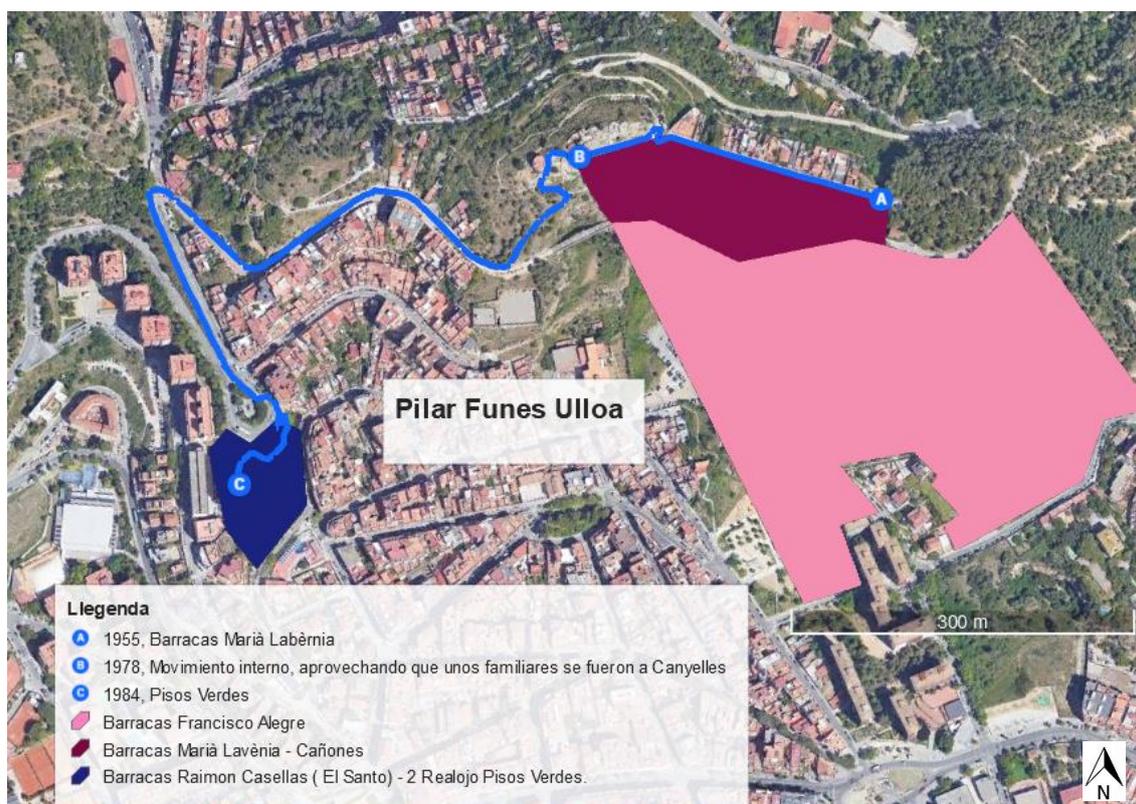


RECORRIDO DE ADORACIÓN ZARAGOZA, DESDE LOS AÑOS SESENTA HASTA LOS NOVENTA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

Con este detalle queremos transcender que la violencia institucional hacía las barraquistas siguió después de las barracas. Una vez, conseguido un piso muchas mujeres se encontraban con las mismas realidades sociales que anteriormente: estigmatización en los lugares de trabajo, baja cualificación laboral, incluso invisibilización por su condición de mujer, ya que en las familias muchas veces las mejores oportunidades estaban reservadas para el género masculino. Así que una vez casadas y para afrontar un nuevo panorama familiar tuvieron que recorrer o de nuevo al barraquismo o a los pisos de protección oficial.

El segundo realojo es aquel que se realizó en el mismo territorio barraquista, en este caso tenemos el caso de Pilar Funes, que venía de familiar de barraquistas fundadores ya que sus padres estuvieron viviendo en la zona de Marià Labèrnia desde el principio del barraquismo. Aprovechando que unos familiares se fueron

a vivir a Canyelles hizo un movimiento dentro de las barracas, sabiendo que el próximo realojo era en el mismo barrio.



RECORRIDO DE PILAR FUNES DESDE LOS AÑOS CINCUENTA HASTA LOS OCHENTA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, MYMAPS

Con Rosa Raposo, pasó algo similar, sin ser de las barracas era originaria de la Calle Mülberg (zona limítrofe con las barracas de Marià Labèrnia), de una casa propia del barraquismo vertical, al casarse con un barraquista y aprovechando que la familia de él se fue a Canyelles, fueron a vivir a la barraca que se había dejado, así aprovechando la nueva promoción de Raimon Casellas. (Mapa anexo nº3)

En cambio la promoción de Raimon Casellas, nos viene a mostrar más estabilidad. Y sobre todo el aprovechamiento de los espacios que dejó el realojamiento de Canyelles que dio espacio y oxígeno a las familias que se replegaban unas barracas unifamiliares, haciendo la densidad insoportable para las barracas y para los futuros lugares de realojo.

El último barraquismo se vio caracterizado por dos factores migratorios, el primero tenía que ver con movimientos internos de las barraquistas, junto a la AVV del Carmelo que trataban de focalizar los núcleos de barracas en Francisco Alegre (excluyendo la zona del Hoyo), para evitar su expansión, y la nueva población barraquista que tuvo ocupó las barracas en los años ochenta. Debido a diversas crisis inmobiliarias y económicas, en algunos casos mujeres que

volvían a barracas familiares como María Arquillo (Ver Anexo Mapa 1), o María del Carmen Vázquez que ocupó su barraca una vez casada y con hijos, aprovechando los vacíos que generaron los primeros realojos. Vieron sus expectativas cumplidas al ir a Can Carreras. Esta zona de Nou Barris limítrofe de Horta, tenía infraestructura ya consolidada gracias a las demandas de las vecinas y vecinos de este distrito que llevaba desde la década de los setenta construyéndose a sí mismo, quizá este factor hizo que la convivencia y el entendimiento entre los antiguos vecinos y *els nouvinguts*, tuviera tanto éxito. O quizá también porque muchas tenían a familiares viviendo en la vecina Canyelles.



RECORRIDO DE MARÍA DEL CARMEN VÁZQUEZ PILA, DESDE LOS CINCUENTA HASTA LOS NOVENTA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, MYMAPS.

Por último, encontramos a dos barraquistas que fueron a vivir a viviendas que no pertenecían al Patronato, por un lado Custodia Moreno (Ver anexo mapa 6), pero que fue a vivir al Carmelo y así seguir con las demandas barraquistas, no olvidemos que la vocalía de barracas estaba integrada en las AVV del Carmelo y trabaja de forma transversal entre el resto). Y Concepción García que fue a

vivir, una vez casada, a una casa de Montcada (Ver anexo mapa 8), como ella misma cuenta:

Me fui a vivir a un lugar que se pareciera a las barracas, pero con la comodidad de una casa”.⁶⁹



RECORRIDO CONCEPCIÓN GARCÍA DESDE LOS AÑOS SESENTA, HASTA LOS OCHENTA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, MYMAPS.

⁶⁹ Anexo entrevista N°8. 13/06/2020

7. Conclusiones

Las conclusiones se van a presentar en tres apartados bien diferenciados, uno hace referencia a la realidad socio-económica de las mujeres barraquistas, que sin duda marcó el carácter de cada una de las etapas de ocupación, y reivindicación, la segunda hace mención al uso del espacio y como este se vincula a construcción social del hecho del ser mujer, y el tercer apartado nos referimos a la consciencia colectiva, no solo como barraquistas o mujeres sino como las dos cosas a la vez.

La inherencia del barraquismo a la clase trabajadora

Comenzaremos las conclusiones tal como lo hicimos en la introducción, “el barraquismo es un fenómeno...” quiero reiterar la primera persona del presente de indicativo del verbo ser, para reivindicar el barraquismo como un fenómeno vivo, latente que puede darse si las condiciones son las adecuadas. En una ciudad como Barcelona, es el resultado de la acumulación de capital, sobretodo en el sector inmobiliario, la mayoría de las familias no pueden comprar una vivienda sin comprometerse con un banco en forma de hipoteca, esto provoca que, cada vez más, haya familias endeudadas y que se promueva el subarriendo en sus hogares a otras familias, así crear ese barraquismo vertical, con el que comenzó el barraquismo que hemos tratado en esta tesis.

Como hemos estudiado, el fenómeno del barraquismo tiene una explicación multicausal, pero en este caso concreto trataremos de resolver los que provocaron el que hace referencia al estudio en cuestión. En este caso fue un problema inmobiliario, creado por un sistema capitalista de postguerra, promovido por familias que tenían la vivienda como un premio fiel a su posición en la guerra civil, obviamente este botín no iba a ser compartido con las personas migradas que huían de un sur empobrecido, encasillado en sus privilegios latifundistas. Además, como hemos podido ver se produce ese maniqueísmo, esa dicotomía entre norte próspero y sur migrado, este rol migracional se va a repetir y se repite aún hoy día.

De esas miserias surgieron esas mujeres, que en algunos de los casos llegaban con el marido y los hijos y o sino lo hacían viudas, cargadas de hijas e hijos, o siendo ancianas. Sea como fuere, las mujeres que ocuparon, hicieron y sobrevivieron al primer barraquismo, encarnaron la precarización, donde no solo huyeron de una tierra hostil, sino que cayeron en otra, la cual no las trató mejor.

El engranaje: necesidad - precarización laboral – suburbio fue la lógica en la cual se vieron envueltas las barraquistas del Carmelo, esta se repitió también en las

que tuvieron que ir a la Mina y conformaban el grosor del barraquismo en Barcelona y por último las que hemos visto en el caso de Vila Autódromo. La situación de la mujer barraquistas dentro de la pirámide social queda doblemente reprimida, no solo por el sistema que la oprime y carga un yugo patriarcal que la vincula al submundo de los trabajos en negro, la economía sumergida y la invisibilización. Este rol de la mujer vinculado a la precarización parece ser un herencia social, e institucional, que como hemos podido observar a través de los relatos, se transmitía de madres a hijas, así la mujer barraquista fue construyéndose, en su género y en su clase, haciendo inherente el uno del otro. Ser mujer en las barracas fue inherente a ser de clase trabajadora.

Encontramos, una mujer no solo empoderada en su familia, sino que también en su entorno. Como dice Custodia Moreno: *“La Calle es una extensión de la barraca”*⁷⁰.

El gran éxito del barraquismo que hemos tratado fue el asociacionismo, cabe decir que hacemos tal afirmación sin menospreciar el resultado de otros barraquismos que no llegaron a tener el éxito que reclamaban, ya que como hemos visto en el caso de Montjuïc, Somorrostro, Sant Pau, etc... fueron tratados con un paternalismo y represión que fue desproporcionado a la autodefensa que demostraron.

Al hablar de asociacionismo, no hemos de caer en anacronismos y pensar en este acto como una reunión o asamblea actual, donde unas personas se reúnen para tratar un tema o inquietud común. Estas mujeres, sabiéndolo o no, plantaron cara a la dictadura Franquista. En una época donde la libre asociación estaba prohibida y reprimida. Ellas supieron encontrarse, situarse, reconocerse y ver que sin plantar cara a una dictadura aporafóbica, justamente desde la pobreza, sería imposible mejorar su situación.

La calle como parte de la barraca

Además las barraquistas de esa época llevaron una lucha paralela, como hemos dicho anteriormente los géneros son construcciones sociales y culturales, en este caso, se da un factor que a nuestro entender es de los más importantes de todos, el de asociar los cuidados a lo femenino. Como hemos visto con anterioridad la mujer se le obliga a hacerse cargo no solo de la casa, el cuidado de la familia, los trabajos de cuidados a personas mayores y de servicio en otras casas, sino que también participa en la construcción y rehabilitación de los espacios. Esto a nuestro entender provoca que el asociacionismo y las reivindicaciones barraquistas sean holísticas. La Asociación de vecinos del

⁷⁰ Anexo entrevista nº 6. 10/05/2020

Carmelo, nació con el ánimo de tratar de forma transversal todas las vocalías. Así, el barraquismo que era de las más activas apoyaba la de educación, sanidad, mujeres, etc...haciendo las reivindicaciones barraquistas, no solo una empoderación del espacio físico familiar e íntimo, también era el cuidado de la comunidad a través de todos los ámbitos en infraestructuras que se necesitaban para poder alcanzar la plenitud y la formación de todas las personas barraquistas. Que la calle haya sido parte de la barraca, explica que el cuidado y mantenimiento de lo privado trascendiera a lo público. En el fondo el gran éxito del barraquismo fue la feminización de las reivindicaciones. Hemos de hacer una vez más una comparación, en el caso estudiado de Vila Autódromo (Rio de Janeiro) y en este, la representación de la lucha, no solo de la barraquista, está representada por una mujer.

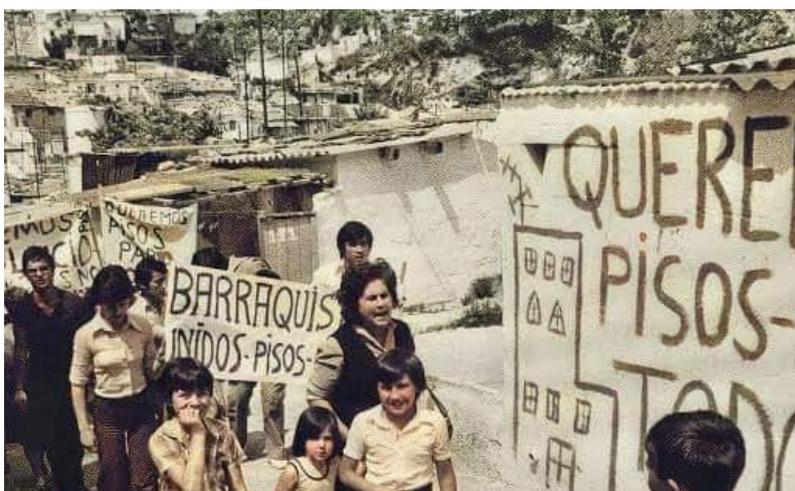


MUJERES HACIENDO COLAS PARA RECOGER AGUA, ESTA FUENTE SE ENCONTRABA AL FINAL DE LA CALLE FRANCISCO ALEGRE, COMO PODEMOS VER TODAS LAS PERSONAS SON MUJERES Y NIÑAS. AL REDEDOR DE LOS AÑOS SESENTA. FUENTE: ARXIU D'HORTA-GUINARDO.

La relación mujer y espacio ha sido orgánica, ha ido cambiando y se ha adaptado a las nuevas realidades, no hemos de olvidar que el barraquismo en este sector se dio de forma continuada por cincuenta años, un hecho importante que crea un istmo entre las diferentes generaciones de barraquistas, es justamente el uso de lo público como espacio de reunión, en contraposición del uso de lo privado. La calle fue, en el primer y segundo periodo, una barraca colectiva, como ya hemos comentado y analizando, las dimensiones de los hogares (barracas) y la falta de servicios básicos convirtieron el espacio público en un lugar de reunión, en muchos casos la excusa para sociabilizar las preocupaciones y empatizar con la compañera, lo que hoy en día se conoce como sororidad. Como hemos visto en las entrevistas, las mujeres barraquistas del último periodo no conocían lugares de reunión informal, e identificaban lo femenino al hogar, a lo íntimo. Así, podemos constatar que a medida que la calle

quedaba como un lugar neutro, esta quedaba como espacio de tránsito, así que la mejora de servicios mínimos, de alguna manera postraba a la mujer a la casa, al interior y de alguna manera la alejaba del resto de mujeres. Hemos visto que la AVV del Carmelo, no consiguió sustituir la calle como lugar de reunión, no hablamos de la Asociación como un ente catalizador de movimientos sociales, sino como lugar sociabilizado de la mujer, ya vimos que las propuestas de la vocalía de mujeres, a pesar de tener parte de barraquistas en su organigrama, no acabó de ser un espacio de confluencia de las mujeres de la época.

La feminización de la reivindicación y el espacio



À PARTIR DEL 1972, SE INTENSIFICAN LAS MANIFESTACIONES A FAVOR DE LA VIVIENDA DIGNA, PODEMOS VER LA IMPORTANCIÓN DE LA MUJER EN LAS PROTESTAS, SIEMPRE ACOMPAÑADA DE LAS HIJAS E HIJOS. AÑO 1975. FUENTE: AVV CARMELO.

Tal como hemos visto en las entrevistas, el machismo intra-familiar estaba normalizado, la propia mujer lo reconoce, pero cabe resaltar algo que se repitió en las entrevistas y ellas no señalan: ¿Qué espacios estaban libres de machismo en la Barcelona de los años cuarenta hasta el noventa? El patriarcado capitalista tiene herramientas para subyugar y segregar a la sociedad, este mismo patrón no es representativo exclusivamente de las barracas, pero prácticamente todos los espacios de ocio estaban masculinizados. Esto, entre otras cosas, provocó la focalización de lo femenino en las labores y espacios de los cuidados.

Quizá, como dijimos en capítulos anteriores, no podemos hablar de una perspectiva de género como tal, ya que en las diferentes luchas/reivindicaciones no se ponía en entre dicho los privilegios del hombre, ni en los espacios privados ni en los públicos pero si queremos recalcar la consciencia de género como un *leit motiv* en las diferentes acciones. En las entrevistas quedó claro que la mujer tenía que llegar antes a las manifestaciones, el motivo por el que lo hacían, ha sido el cuerpo, esa obsesión misógina, el cuerpo femenino. Coinciden varias barraquistas en decir que en estas manifestaciones se ponían delante, porque

tenían consciencia de la importancia del cuerpo de la mujer, sabían de la visión masculina del sexo débil y la supuesta fragilidad del mismo, y por eso proteger la manifestación y al colectivo como primera línea en las manifestaciones. Quizá esta fragilidad aparente (si es que la hubo) fue la mayor de las fortalezas.

Los tres realojos de barracas, tuvieron diferentes grados de satisfacción o desencanto, según se mire. Cabe decir que tanto Canyelles, como Can Carreras fueron lugares alejados de los núcleos de barracas, pero sí cumplieron las expectativas en infraestructuras. Nou Barris, es el distrito de destino, tiene una población muy similar al del lugar de llegada, en muchos casos compartieron futuras reivindicaciones. Llama la atención, como la mujer barraquista fuera de la barraca, sigue siendo una mujer que cumple un rol similar a la etapa anterior, se puede decir que la mujer sigue siendo barraquista en un piso de protección oficial. La realidad es que las barraquistas que abandonan al núcleo familiar (sobre todo las que fueron a vivir a una de las viviendas de protección oficial del Patronato de la vivienda), lo hacen con pocas garantías respecto a la vivienda, y el resultado fue la reocupación de barracas o la vuelta a uno de los realojos del Patronato Municipal de la Vivienda.

Las diferentes conclusiones que extraemos de esta tesis nos muestran, ante todo, la importancia de feminizar las reivindicaciones. Estas no pueden estar carentes de aquellas personas que han vivido y viven una represión extra de lo normativo. Ya que la visión, casi innata del bien colectivo, es mucho mayor de una persona normalizada.

Las múltiples represiones que han vivido las mujeres barraquistas por el hecho de representar la feminidad, por ser mujeres, y sobre todo como lo han canalizado no solo en sus procesos de catarsis, si no que en sus reivindicaciones han hecho que no se pueda entender la morfología, planificación y geografía social de los barrios que representan sin ellas y sus acciones. Tal como dice María Arquillo Morcillo en su entrevista, "*nosotras somos barrio*"⁷¹.

⁷¹ Anexo entrevista N°1. 09/05/2020

8. Bibliografía

Abu-Lughod, L. (2012). Escribir contra la cultura. *Andamios*, 9(19), 129-157.

Anglada, S. E. (2018). Observaciones metodológicas para el estudio de iniciativas de innovación social y su papel en las dinámicas de gobernanza urbana. In *El momento de la ciudadanía: innovación social y gobernanza urbana* (pp. 32-50). Los Libros de la Catarata.

Bartra, E. (2010). Acerca de la investigación y la metodología feminista. *Norma, Blazquez; Fátima, Flores y Maribel, Ríos (Coords.), Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, 67-77.

Barraquisme, G. R. E. (2008). El barraquisme a la ciutat de Barcelona. Can Valero, la Perona i el Carmel. *Revista d'etnologia de Catalunya*, (33), 170-180.

Bayer, M. F. L. (2016). Conflictos en torno al espacio urbano y dinámicas de apropiación en el Río de Janeiro Olímpico. El Caso de Vila Autódromo. In *Congreso Internacional Contested* (Vol. 5, No. 531, pp. 1-9).

Bou, L., & Gimeno, E. (2007). *El Carmelo ignorado: historia de un barrio imposible*. Ajuntament de Barcelona.

Camallonga, J. (2010): "La intervenció de l'Administració en el barraquisme". En TATJER, M. y LARREA KILLINGER, C. (Eds.), *Barraques: la Barcelona informal del segle XX*. Ajuntament de Barcelona. Institut de Cultura. Barcelona: 159-166.

Camallonga, J.; Moreno, M.C.; Fonollà, F. (1985) "El Carmelestrena habitatges". *Habitatge*, núm.1, gener. Patronat Municipal de l'Ha-bitatge, Barcelona.

Camino, X., Casasayas Garbí, Ò., Díaz Giner, P., & Díaz Molinaro, M. (2011). *Barraquisme, la ciutat (im) possible: els barris de Can Valero, el Carmel i la Perona a la Barcelona del segle XX*. Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació.

Camino, X., & Díaz, P. (2010). El pas de les barraques als habitatges socials, 1940-1990. En TATJER, M. y LARREA KILLINGER, C. (Eds.), *Barraques: la Barcelona informal del segle XX. Ajuntament de Barcelona. Institut de Cultura. Barcelona*, 129-158.

Candel, F. (1965). *Los otros catalanes* (Vol. 1). Ediciones Península.

Carr, E. H., & Davies, R. W. (1985). *¿Qué es la historia?* (p. 11). Planeta-Agostini.

Carrer 106, (2008). Memoria del Barraquisme. Pag, 15-26, (Federació associació de Veïns de Barcelona). FAVB.

Carrera, R. M. H. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, (23), 187-210.

Creus, L. D. A., & Maragall, P. (2011). *Barraques. La lluita dels invisibles*. Ara Llibres.

De Beauvoir, S. (1981). El segundo sexo (1949). *Buenos Aires: Siglo XX*.

Duocastella, R. (1957). Los suburbios 1957.

Do Vale, J., & Gonçalves, R. S. (2018). Intervención urbana y megaeventos en Río de Janeiro: resistencia de Vila Autódromo a la política de remoción. *Limaq*, (004), 123-141.

Fabre, J., & Huertas Clavería, J. M. (1976). Tots els barris de Barcelona vol. IV: Els Tres Turons i els barris de Montjuïc. Can Baró, el Carmel, el Coll, el Poble Sec, Montjuïc i els seus barris (Can Clos, Can Tunis, Magòria, Port, SEAT, el Polvorí).

Federici, S. (2018). *Witches, witch-hunting, and women*. PM Press.

Garriga, C. (Ed.). (2003). *Els gitanos de Badalona: una aproximació sociològica*. Diputació de Barcelona, Àrea de Benestar Social.

Garriga, C. (Ed.). (2000). *Els gitanos de Barcelona: una aproximació sociològica* (Vol. 15). Diputació de Barcelona, Àrea de Serveis Socials.

- Garretas, M. R. (1996). El cuerpo indispensable. *Significados del cuerpo de mujer*.
- Gutiérrez-Mozo, M. E. (2011). Introducción a la arquitectura y el urbanismo con perspectiva de género.
- Huertas, J. M. (2004). La vida i la mort al Camp de la Bota. *L'Avenç: Revista de història i cultura*, (291), 24-31.
- Huertas, J. M., & i Acebal, M. A. (1996). *Barcelona en lluita:(el moviment urbà 1965-1996)*. Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona.
- Huertas, J. M., Fabre, J., & i Pérez, J. M. (1969). *El Montjuïc del segle XX*. Editorial Pòrtic.
- Killinger, C. L., & Mauri, M. M. (2012). *Contribuciones antropológicas al estudio del desarrollo* (Vol. 242). editorial UOC.
- Lomotey, B. A. (2016). El sexismo lingüístico e implicaciones reformistas para la lengua: una perspectiva crítica del español y un estudio colateral del ga.
- Marsé, J. (2016). *Últimas tardes con Teresa*. Debols! llo.
- MHBA. Barcelona la Ciutat informal (2008 – 2009)FF, consultada en: <https://ajuntament.barcelona.cat/museuhistoria/sites/default/files/BARRAQUESLLIBRETSALACATALA.pdf>
- Moreno, M. C. (2010): “Les lluites veïnals: el barri del Carmel”. En Tatjer, M. y Larrea Killinger, C. (Eds.), *Barraques: la Barcelona informal del segle XX*. Ajuntament de Barcelona. Institut de Cultura. Barcelona: 167-178
- Novas, M. (2014). Arquitectura y género. Una reflexión teórica. *Catellón, España: Instituto Universitario de Estudios Feministas y de Género, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universitat Jaume I*.
- Oyón, J. L., & Iglesias, B. (2010). Les barraques i l'infrahabitatge en la construcció de Barcelona, 1914–1950. *Barraques. La Barcelona informal del segle xx*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Pedone, C. (2000). El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 57(1).

Pérez Rincón, S. (2014). Voces femeninas en barrios en transformación: desorden aparente y realidades paralelas.

Roca, J. (2010). La ciutat informal. En TATJER, M. y LARREA KILLINGER, C. (Eds.), *Barraques: la Barcelona informal del segle XX*. Ajuntament de Barcelona. Institut de Cultura. Barcelona, 11.

Romero, T. R., & Zamora, S. R. (2006). La construcción del género en el franquismo y los discursos educativos de la Sección Femenina. *Encounters in Theory and History of Education*, 7.

Roca, E. (2000). *Montjuïc, la muntanya de la ciutat* (Vol. 123). Institut d'Estudis Catalans.

Tatjer, M., & Larrea, C. (2010). Barraques. La Barcelona Informal de s. XX.

Tello, R., & Pérez-Rincón, S. (2012). ¿Derecho a la vivienda? miradas críticas a las políticas de vivienda.

Vainer, C., Bienenstein, R., Tanaka, G. M. M., Oliveira, F. L. D., & Lobino, C. (2013). O Plano Popular da Vila Autódromo: uma experiência de planejamento conflitual.

Vila, L. G. (2018). El barraquismo en la ciudad de Barcelona durante el franquismo. Primeras aproximaciones a una domesticidad desde los márgenes. *ArkeoGazte*, (8), 239-258.

Villasante, T. R., Alguacil, J., & Denche, C. (1989). *Retrato de chabolista con piso: análisis de redes sociales en la remodelación de barrios de Madrid*. Alfoz-CIDUR.

Anexos



NIÑA JUGANDO, FCO ALEGRE. 1965. FUENTE: COLECCIÓN PARTICULAR.

Ficha

Anexo 1

Información básica

Nombre y apellidos:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

1. Localización territorial/temporal.

En el caso de ser de fuera de Barcelona, año de llegada:

Localización barraquista en la que vivió, y año. En el caso de ser en más de un lugar, indicar año de cada uno.

Los Cañones.

El Santo

Francisco Alegre.

En el caso de ser ninguna de estas tres, indicar dónde.

¿Vivió algún realojo? Cuándo y dónde. (En el caso de haber más de uno, indicarlo en cada uno y año).

Movimiento asociativo/reivindicativo.

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – Entiéndase sin la colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:

¿Recuerda algún movimiento participativo? - Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

3. Perspectiva de género

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era,

¿De forma reglada, o en negro?

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

Anexo entrevista 1

Fecha: 09/05/2020

Información básica.

Nombre y apellidos:

María Arquillo Morcillo.

Fecha de nacimiento:

13/10/1960

Lugar de nacimiento:

Badalona (Barraca)

1. Localización territorial/temporal.

En el caso de ser de fuera de Barcelona, año de llegada:

Nací en Badalona en 1960, me trajeron a Barcelona a los pocos meses, mi padre construyó barracas en el Carmelo y en Badalona que era de donde era mi madre.

Localización barraquista en la que vivió, y año. En el caso de ser en más de un lugar, indicar año de cada uno.

1960 – Hoyo (Fco Alegre) – Casa de una familiar que fue la primera en llegar.

1969 – Virrei Amat. - Familiares que ya había conseguido piso.

1970 – (Hoyo).

1977 - (Francisco Alegre, movimiento interno).

1978 (Canyelles).

1981 (Hoyo), Debido a la crisis se vuelve a una barraca abandonada. (Aparición de los “Picos”, servicio del Patronato del ayuntamiento, pero por la presión vecinal y a la asociación de vecinos, consiguen quedarse.

1983 – Debido a un derrumbe por las fuertes lluvias otra barraca del Hoyo, concedida por la Asociación de Vecinos. Las rocas de la cantera se desprendieron al lado de algunas casas, ya el hoyo está casi vacío después del 77, pero algunos vecinos seguían viviendo ahí, a nosotros nos mandaron a la parte alta de Francisco Alegre, el único vecino que se negó a irse fue el “Chinito”, que decía que esa era su casa y de ahí no se movía

1985 – Fco. Alegre. Realajo interno, Asociación de vecinos consigue barraca de una familia que es realojada en un piso.

1991 (Can Carreras). Calle Ogassa.

2. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – Entiéndase sin la colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:

No los recuerdo ya que era muy pequeña, pero si hubo vecinas, (Familiares) que se manifestaron por la escuela pública, ya que teníamos cerca dos escuelas pero eran privadas. Pero todas las mejoras del barrio fueron hechas por las vecinas y vecinos sin contar con la ayuda del Ayuntamiento.

¿Recuerda algún movimiento participativo? - Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:

Después del 75 se incrementaron las manifestaciones, pero estas ya no eran para conseguir mejoras en el barrio, sino para conseguir vivienda digna, nos manifestábamos para conseguir pisos de nueva construcción en Horta (pero hubo rechazo vecinal, en el lugar de Llegada), también hubo las reclamas de quedarse en el barrio, ya que había constancia que los bloques de la Cooperativa Graciència habían sido ilegales y especulativas. Se incrementaron las manifestaciones para que nos realojaran en Canyelles. (1975), cortábamos la Avenida Virgen de Montserrat, pero ya estábamos organizados en la Asociación de vecinos del Carmelo. No había apoyo de los vecinos no barraquistas, ya que nos separaba un istmo no solo de clase sino urbanístico.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

Nos reuníamos en la Asociación de Vecinos del Carmelo.

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

Mucha gente quería “meter cuchara”, antes del 75, había partidos de izquierda clandestinos que acudían a asambleas clandestinas en barracas (En nuestra casa se reunía la O.R.T, Organización Revolucionaria de los trabajadores), El

P.T.E (Partido de los Trabajadores) solicitó una barraca como sede, pero le fue denegada, por la masificación, era prioritario que vivieran familias.

3. Perspectiva de género

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

En la primera etapa trabaja invisibilizada en casa, haciendo tareas domésticas, en la segunda etapa, ya era adulta y estuve trabajando en negro, (Servicio de limpieza) las horas que podía, superando muchas veces, en horas, la jornada laboral.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

En la primera etapa la mujer se hacía cargo, completamente de las tareas domésticas, en el segundo ya estaba acompañada, pero el peso caía en la mujer.

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

Sí, siendo una niña, había solidaridad, y la mujer era participativa en el proceso de construcción, incluso los niños, llegaba del colegio y las niñas y niños dejábamos el material en casa y subíamos la arena de los camiones, a la hora de reformar o construir la barraca, las mujeres colaboraban en la construcción de la misma.

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

En la primera etapa las fuentes eran un lugar de exclusivamente femenino, ya que era donde se lavaba la ropa, y se aprovechaba para conversar de los problemas.

En la segunda etapa ya teníamos la Asociación de vecinos, era un espacio mixto de reunión. No recuerdo un espacio exclusivo de mujeres, eran transversales.

En los ochenta la mujer se reunía en las barracas, de forma informal, quedábamos para coser, o tomar algo. Desde que teníamos servicios básicos, comenzamos a cerrar la barraca, ya que muchas ya tenían pequeños patios, los servicios básicos nos encerraron dentro de la casa. La asociación de vecinos era para temas ya relacionados con el ayuntamiento.

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

No había espacios mixtos, ya que la sociedad barraquista era muy machista, era raro ver una mujer entrar a un bar, entre nosotras lo sociabilizábamos pero estaba normalizado.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

Sé que hubo un proceso reivindicativo que se reunían en los colegios públicos y participaron las mujeres de mi familia, fue promovido por mujeres, ya que eran las que llevaban a los niños al colegio.

Anexo mapa 1



Anexo entrevista 2

Fecha: 10/05/2020

Nombre y apellidos:

Adoración Zaragoza Olid

Fecha de nacimiento:

18/09/63

Lugar de nacimiento:

Nací en Barcelona, mi padre era de Barcelona y mi Madre de Jaén no se construyó la barraca. Entraron a una, mi madre trabajaba en una casa, como parte del servicio, en Sant Cugat.

1. Localización territorial/temporal.

Localización barraquista en la que vivió, y año. En el caso de ser en más de un lugar, indicar año de cada uno.

La Barraca estaba en Francisco Alegre (Parc del turó). Hasta el 1978, de ahí a Polígono Canyelles. Su barraca no se destruyó porque le traspasaron a un hermano, fue un traspaso legal, ya que recuerda papeleo, pero no recuerdo bien que proceso hicimos. 1993, me casé y me fui a una casa de Plaza Pastrana en el Carmelo. Ya en el 1996, volví a los Pisos Verdes.

2. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – Entiéndase sin la Colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:

Recuerdo manifestaciones pero no participé, yo era muy pequeña, en mi núcleo familiar no se participó ya que no había hombres en la familia y tenían que destinar todo el tiempo en las labores domésticas y trabajar.

¿Recuerda algún movimiento participativo? - Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:

Las asambleas de la Asociación de vecinos del Carmelo.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

La Asociación de vecinos del Carmelo.

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

No recuerdo ninguna.

3. Perspectiva de género.

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

Desarrollaba trabajo doméstico. Ya que era una niña y en el espacio familiar no había hombres, mi padre falleció. Mi madre trabajaba y hacía tareas domésticas e iba a las reuniones de la Asociación de vecinos.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

Sí, pero no había presencia masculina, así que todo recaía en la mujer.

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿Cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

Viví el proceso de remodelación de mi barraca, había solidaridad sobre todo entre los niños, que descargaban camiones a cambio de una merienda. Tengo el recuerdo de bajar arena o "racholas". Las mujeres también participaron, ya que mi abuela cuando no trabajaba subía azulejos de la casa de materiales, poco a poco.

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

La calle era el lugar de reunión de la mujer, tendiendo la ropa, o limpiando la fuente. La asociación de vecinos fue un espacio mixto, donde alguna vez que fui cuando estaba en la calle Feijoo había hombres y mujeres.

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

En la calle no recuerdo rechazo a la mujer, pero había rechazo en los colegios a los barraquistas.

Pero sí que estaban normalizado los bares como espacios exclusivos de los hombres, era raro ver una mujer entrar en un bar.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

No me acuerdo.

Anexo mapa 2



Anexo entrevista 3

10/05/2020

Información básica.

Nombre

Rosa Raposo Lera

Fecha de nacimiento:

31/08/1961

Lugar de nacimiento:

Barcelona

1. Localización

Localización barraquista en la que vivió, y año. En el caso de ser en más de un lugar, indicar año de cada uno. Y realojos.

Mi padre era de Cádiz y mi madre de Barcelona, al casarse se fueron a una barraca. 1961 Ella nació en los Cañones, había tres familias que vivieron allí, y se trasladaron a la calle Mülberg – Carmelo- (Barraquismo vertical), y al ser fronterizo se relacionaba con los barraquistas, que era los que tenía más cerca. En 1979 – me casé con una barraquista y se fue a una barraca, en Francisco Alegre (En la parte alta de la montaña), aprovechamos que a su hermana le dieron un piso en Canyelles y así teníamos una casa donde vivir.

1984 – realojo a los “Pisos verdes”, Raimon Casellas (El Santo).

2. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – **Entiéndase sin la colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:**

Era muy pequeña, no recuerdo, pero sí puedo decir que en esa época en las barracas se vivía muy mal, yo veía desde mi casa como vivían mis vecinas.

¿Recuerda algún movimiento participativo? - **Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:**

Había manifestaciones pero nunca he ido, pero para conseguir el piso tuve que ir a las reuniones de la asociación de vecinos del Carmelo era un requisito.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

La Asociación de vecinos del Carmelo.

¿Contaban con algún apoyo (**sea político, social o religioso**), que articulara las reivindicaciones?

No recuerdo ninguno.

2. Perspectiva de género

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

Trabajaba de forma reglada, con contrato, a jornada completa.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

En mi casa me encargaba yo de las tareas domésticas, además de trabajar.

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

Después que me dieran mi barraca, (Era de la hermanastra de mi marido), la barraca la arreglé yo, ya que en aquella época trabajaba y me lo podía permitir, los primeros años lo pasé muy mal, allí había gente con muy pocos recursos. En los años que viví yo quien podía ser la arreglaba, había gente buena que ayudaba.

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

Yo no recuerdo espacios para la mujer.

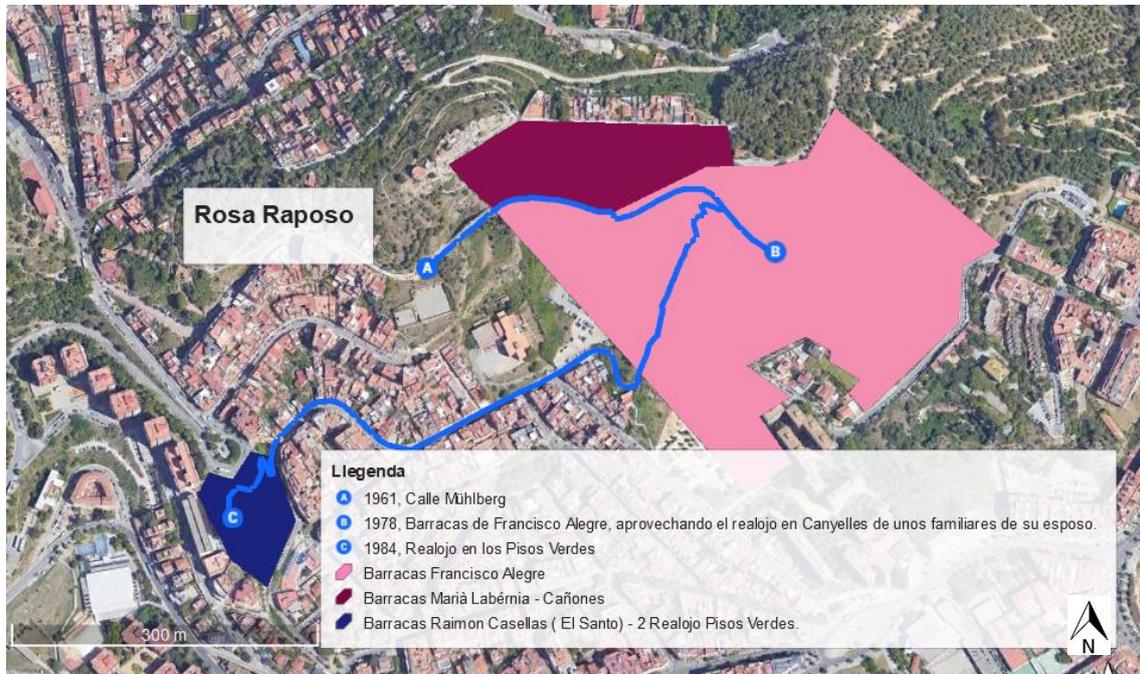
Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

Los hombres tenían un lugar exclusivo para reunirse, los bares, las mujeres no entraba en esos espacios. La mujer tenía normalizado y sociabilizado el machismo.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

No recuerdo.

Anexo mapa 3



Anexo entrevista 4

12/05/2020

Información básica.

Nombre y apellidos:

María Luisa Zaragoza Olid

Fecha de nacimiento:

21/10/1958

Lugar de nacimiento:

Barcelona

1. Localización territorial/temporal.

Misma situación de Adoración. (Entrevista 2, eran hermanas)

Nací en las barracas de Francisco Alegre, hasta 1977 que fue a Polígono Canyelles.

3. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – Entiéndase sin la colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:

No viví ninguna manifestación, era la dictadura, no tengo consciencia que hubiese ninguna.

¿Recuerda algún movimiento participativo? - Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:

No participé en ninguna reunión o asamblea de la Asociación de Vecinos, sé que se reunían, pero no tenía tiempo a ir. Se encargaba mi madre, que era quien se encargaba de todo, trabajo, hogar y reuniones.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

Asociación de vecinos del Carmelo.

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

Recuerdo de pequeña, una entidad llamada “La Torre”, (que se encontraba en la parte alta de Francisco Alegre), era propiedad de la iglesia, y era donde iba la gente a pedir, incluso hacían misas, talleres, etc.

Perspectiva de género

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

Trabajaba de forma reglada, 8 horas, luego estudiaba también.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

Las tareas domésticas eran puramente femeninas, además en mi casa, no había figura masculina así que mi madre y nosotras nos encargábamos de todo.

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

No recuerdo ningún proceso de construcción, pero sí de mejora, había solidaridad entre los vecinos, y las tareas estaban diferenciadas entre hombres y mujeres.

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

No recuerdo ningún lugar exclusivo para mujeres.

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

Los bares eran espacios solo para hombres, los niños también entraban pero era extraño ver una mujer entrar.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

No.

Anexo mapa 4



Anexo entrevista 5

12/05/202

Información básica.

Nombre y apellidos:

María del Carmen Vázquez Pila

Fecha de nacimiento:

21/10/1952

Lugar de nacimiento:

Barcelona

1. Localización territorial/temporal.

Nací en Santa Caterina (Barcelona), mis padres eran de Santander y Logroño. En los 80, que no recuerdo el año, después de casada y con dos hijos me fui a ver a mi hermana que vivía en las barracas de Francisco Alegre, sobre todo era por el espacio que tenían un gran patio, al tiempo un vecino nos dijo que una barraca quedaba vacía y nos fuimos allí.

Viví un capítulo desagradable, aparecieron tres personas del ayuntamiento (Patronato de la vivienda) Diciendo que tenía que abandonar la barraca, mi marido estaba trabajando fuera y me dijo que si aparecía el ayuntamiento sobre todo no saliera de casa, les dije que si tiraban la barraca la tendrían que tirar conmigo y mis hijos dentro. Nunca más aparecieron.

Hasta el 1991, que nos dieron el piso en Paseo Urrutia. (Can Carreras).

2. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – Entiéndase sin la Colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:

No viví esa época.

¿Recuerda algún movimiento participativo? - Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:

Tuve que ir alguna vez a la Asociación de vecinos, para alguna reunión, pero normalmente iba mi marido. Sé que hubo manifestaciones pero no participé en ninguna.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

Asociación de vecinos.

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

No.

4. Perspectiva de genero

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

Trabajaba limpiando casas, en negro, las horas que podía.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

Las tareas domésticas eran puramente femeninas, pero una vez que mi marido se quedó en paro, él se encargaba de los niños mientras yo trabajaba.

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

Solo viví la reforma de mi barraca, añadimos una habitación más, y la verdad hubo mucha solidaridad entre los vecinos, pero no recuerdo a la mujer participase en los procesos constructivos, seguro si de forma indirecta.

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

No recuerdo ningún lugar exclusivo para mujeres. Sí que nos reuníamos las mujeres en casas de vecinas, para coser o tomar café, pero siempre de forma informal.

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

Los bares eran espacios solo para hombres, eran casas donde se adaptaban como bares, hoy día si podría entrar a un bar solo, pero en aquella época estaba muy mal visto. Como mucho entrar a llenar una garrafa de vino, o hacer una compra puntual.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

No.

Anexo mapa 5



Anexo entrevista 6

23/05/2020

Información básica.

Nombre y apellidos:

Custodia Moreno Rivero

Fecha de nacimiento:

14/04/1943

Lugar de nacimiento:

Granada

1. Localización territorial/temporal.

Localización barraquista en la que vivió, y año. En el caso de ser en más de un lugar, indicar año de cada uno. Y realojos.

Llegué con mis padres, (Año 1947) debido a ser republicanos no encontraban trabajo y vinieron a casa de una amiga, en Gracia. Que estaba realquilado, habitación con derecho a cocina, donde había muchas familias viviendo en una misma casa. Y se fueron directamente a la barraca de los amigos. Se instalaron en las barracas de Raimon Casellas, y en el año 1972 se hizo un bajo en el Carmelo. (Casas de autoconstrucción).

2. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – **Entiéndase sin la colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo**

Junto a la iglesia, (Cottolengo) acordonamos defender más de una vez el barrio, para evitar que nos derruyesen las barracas. En cada sector había un movimiento de autodefensa para evitar que nos tiraran la barraca, más de una persona al llegar de trabajar se ha encontrado que la barraca estaba en el suelo. Por la noche hacíamos adobe y por el día la blanqueábamos. La solidaridad estaba marcada en la defensa de la barraca.

Al llegar a la barraca vinimos llenos de miedo, pero la primera victoria fue quitarnos el miedo.

Durante la época del Porcioles fuimos varias veces a los ayuntamientos, él nos ofreció Canyelles, y nosotros queríamos quedarnos en el barrio, y le dijimos “Podrían preguntarnos antes de construir”, Le dijimos que no íbamos a ir a

colonizar otros puntos de Barcelona, que esa era nuestra casa. En la asociación se propuso que los vecinos decidiesen quien quería marcharse. Todo se hacía de forma asamblearia.

¿Recuerda algún movimiento participativo? - **Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:**

Ya en el 68, con personas concienciadas de cada uno de los sectores, tuvimos la ayuda de partidos políticos clandestinos y otros sectores del Carmelo. Tuvimos un permiso para reunirnos en la Calle del Pardillo, (Centro Social del Carmelo) fue ahí cuando comenzó el movimiento asociativo. La vocalía de Barracas era la más participativa.

En la Asociación de vecinos, había diferentes vocalías, y una asamblea general, que eran todas transversales, además con el barraquismo que le afectaba cada uno de los demás problemas.

Teniendo la asociación de vecinos, había represión igual, y detenidos. Éramos más activos y reivindicábamos todo, sanidad, escolaridad. En el año 74, hicimos un plan general, una exposición llamada el Carmelo ignorado, que de alguna manera fue visibilizar el problema del Carmelo.

Una de las reivindicaciones fue la de los realojos, pero siempre se veía todo es una forma global y transversal. El barraquismo no era solo una vivienda, era mejorar la forma de vida, arreglar la montaña, etc...

Lo bueno que las reivindicaciones eran transversales.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

La Asociación de vecinos del Carmelo, pero antes de la asociación de Vecinos, nos reuníamos en las calles, la calle era una extensión de la barraca.

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

Las primeras ayudas fueron de la iglesia, una iglesia no vinculada al régimen, que llegó a enfrentarse a las autoridades, eran curas obreros. Eran del Cottolengo, de la parroquia de Virgen de Montserrat.

Luego venían de partidos clandestinos, dentro de los barraquistas había gente de partidos políticos.

5. Perspectiva de género

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

Trabajé desde los 14 años, quise ser enfermera, aunque las monjas se negaron (Llamaron a mi madre, que las enfermeras se acostaban con los médicos) y querían formar secretarias, así que tuve que trabajar por la mañana y estudiar a la noches. Así que trabajé de forma reglada.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

En mi casa no había grandes problemas de machismo, pero mi madre se encargaba de la casa y la tienda, pero mi padre ayudaba, Pero no había escenas de violencia. En la casa, el hombre no hacía tareas de la casa, como mucho hizo una carretilla para ir a buscar agua a la fuente.

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

No viví un proceso de construcción, pero sí de rehabilitación, donde las barracas, que era muy pequeñas, se expandieron para habilitar los lavabos, que eran externos. Para eso tuvimos que ampliarlo con unos patios.

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

Las fuentes y las tiendas eran los puntos informales de reunión, la calle era una extensión de nuestras casas. También las mujeres quedaban para coser y hacer labores. Pero espacios mixtos no había. En la Asociación de vecinos se hizo la vocalía de mujeres, donde fue promovido por las más progres, que participaron sobre todo mujeres que militaban en partidos políticos, se intentó hacer charlas sobre educación sexual, etc...Pero costó mucho. Justo por el rechazo que provocaba y la estigmatización. En el 76 conseguimos una reunión de la vocalía para hablar de educación sexual, y la mitad de las mujeres se marcharon.

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

Con las vocalía de mujeres constó mucho hablar de ciertos temas, sobre todo por la estigmatización de la educación sexual, donde fue difícil llegar a las mujeres, ya que muchas veces abandonaron la Asociación cuando se hablaba de temas tabú como el sexual o el anticonceptivo.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

Eran muy transversales, pero la mujer participó en todas, además había el mito que las mujeres si estaban en primera línea de las manifestaciones, ya que los policías no les pegarían igual que a un hombre.

La consciencia de lucha, y de decidir sobre nuestro futuro, ha sido una conquista en femenino.

Anexo mapa 6



Anexo entrevista 7

27/05/2020

Información básica.

Nombre y apellidos:

Pilar Funes Ulloa

Fecha de nacimiento:

04/02/1955

Lugar de nacimiento:

Barracas de los Cañones (actuales Bunkers), Barcelona.

1. Localización territorial/temporal.

Localización barraquista en la que vivió, y año. En el caso de ser en más de un lugar, indicar año de cada uno. Y realojos.

Mis padres vinieron de Jaén, en los años 40, para trabajar. Mi padre controlaba obras por la noche, vivían ahí. Pidieron permiso a un señor del ayuntamiento, El Sr. Mesas. Y les dejaron construirse una barraca en Marià Labèrnia.

A partir de los años cuarenta hubo amenazas por parte del ayuntamiento para hacer el parque del Tres turons. Yo en el 1977 fruto del primer realojo a Canyelles se quedó la barraca de los Cañones vacía y me fui ahí a vivir, era una más grande. Yo quise quedarme en el barrio, y por eso exigimos unos pisos en el barrio, (Raimon Casellas).

2. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – Entiéndase sin la colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:

A partir de la fundación de la A.VV, se incrementaron las protestas, estas se hacían en la Carretera del Carmelo, Plaza Sanllehy, e incluso en el Ayuntamiento. (Plaça Sant Jaume).

Recuerdo manifestaciones en el colegio Tramuntana, que hacíamos reivindicaciones de carácter educativo. Yo iba a todas intentaba colaborar en todo. Recuerdo mi primera manifestación en el ochenta, (estaba embarazada de mi primer hijo).

¿Recuerda algún movimiento participativo? - Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:

Los movimientos participativos se hacían desde la Asociación de Vecinos, y Custodia se reunía con el ayuntamiento. Nosotros también íbamos a reuniones donde nos explicaban como iban a ser los realojos.

Íbamos a la AVV del Carmelo, aunque ahora vamos a la de Can Baró, por un tema administrativo, pero en esa época todo lo hacíamos con el Carmelo.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

La Asociación de vecinos.

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

Iglesia no recuerdo. No recuerdo políticos clandestinos, eso sí una vez conseguidos los pisos el PSC se involucró. De hecho, se dice que Pascual Maragall durmió una noche en los pisos Verdes.

3. Perspectiva de género

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

Trabajé con 11 años, en una tienda de ropa, me comenzaron a asegurar a los 14 años.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

Las tareas domésticas eran puramente femeninas, de niñas ayudábamos a mi madre, ya que mi padre era mutilado de guerra y no aportaba, hasta que

consiguió una paga. Entonces en mi casa todo lo aportaban las mujeres. La mujer era quien se quedaba en casa haciendo tareas domésticas y se iba a limpiar la casa de quien tenía dinero.

¿Vivió el proceso de construcción de una barraca? En el caso afirmativo, ¿cómo se articulaba la solidaridad?, ¿Recuerda tareas diferenciadas entre hombres y mujeres?

Yo nací ya en una barraca ya hecha, y después en los cañones ya estaban también con los servicios básicos. Pero si había solidaridad entre los vecinos para arreglar los espacios.

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

No recuerdo lugares exclusivamente de mujeres, en los cañones no teníamos esos espacios, cada uno lo hacía en su casa. La calle servía para tender la ropa. No recuerdo la vocalía de mujeres en el periodo de las barracas.

El hombre tenía muchos espacios, de ocio y reunión.

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

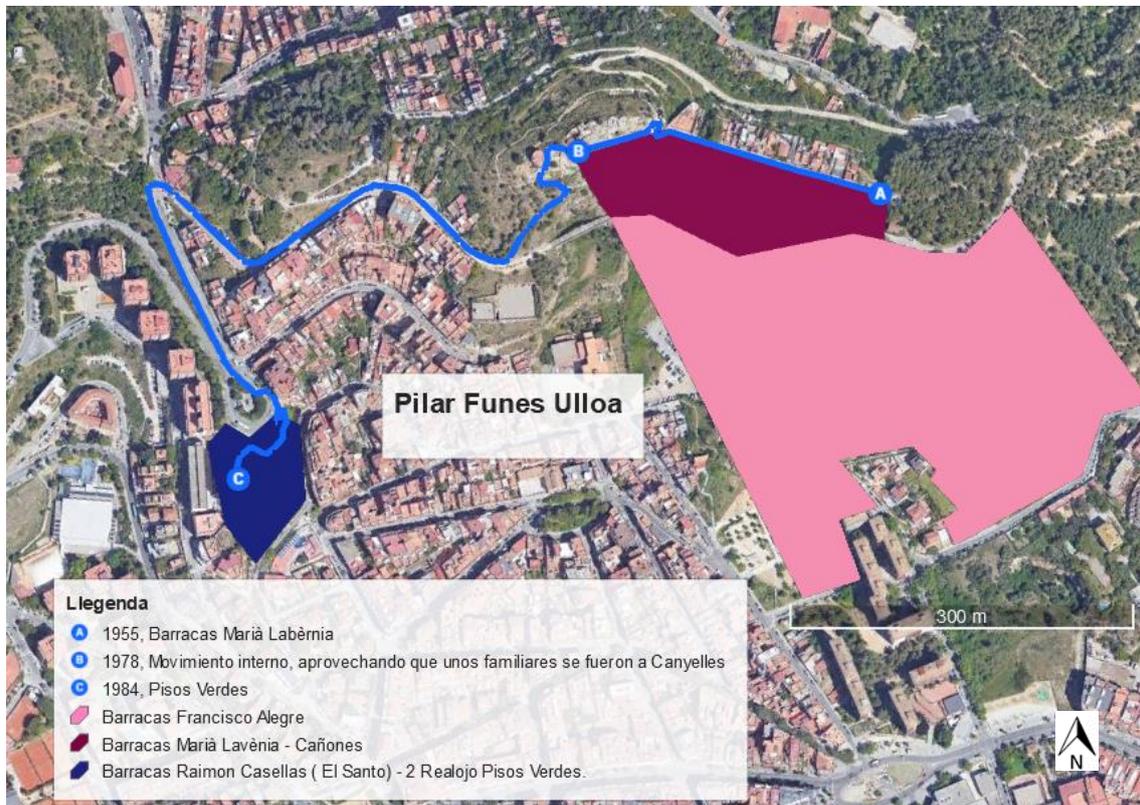
No recuerdo rechazo en el barrio, incluso muchas veces no encontré rechazo fuera del barraquismo. He tenido constancia que ha habido. En un convento de Horta que era un colegio, donde íbamos a buscar comida, los niños de ahí nos llamaban gitanos barraquistas. Pero vamos, no le tomaba en cuenta.

Pero si, al ver que había espacios solo para hombres es que estábamos naturalizando el machismo. Con el tiempo hemos visto que eso era un rechazo hacia la mujer.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

No recuerdo ninguno. Prácticamente las mujeres éramos las que íbamos a todas, iban hombres pero muy pocos, la mayoría eran mujeres. Puede que sea porque los hombres estaban trabajando.

Anexo mapa 7



Anexo entrevista 8

13/06/2020

Información básica.

Nombre y apellidos:

Concepción Garcia Hernández

Fecha de nacimiento:

01/07/1960

Lugar de nacimiento:

Barracas de Francisco Alegre (Resalta Carmelo)

1. Localización territorial/temporal.

Localización barraquista en la que vivió, y año. En el caso de ser en más de un lugar, indicar año de cada uno. Y realojos.

Mi madre llegó con 4 años a Barcelona y mi padre con 12, mi madre vivió en las cuevas de Montjuïc, cuando se casaron vinieron a las barracas del Fco. Alegre. Siempre viví en la misma barraca hasta que me casé. Nos fuimos a Sta, María de Montcada. (Con unos ahorros nos compramos una casa, que se pareciera a las barracas). Con la tranquilidad de las barracas y la comodidad de aquí. (1985). Aprovechando que mis suegros se iban a los pisos verdes. (Raimon Casellas).

2. Movimiento reivindicativo/participativo

¿Recuerda movimiento asociativo, reivindicativo? – Entiéndase sin la colaboración del ayuntamiento- Puede citar alguno y sitúelo en el tiempo:

Sobre el 1970. Recuerdo que salíamos con mis padres a cortar la Avenida Virgen de Montserrat, para tener baños públicos y lavabos. Queríamos que se pusiera canalización de aguas.

Íbamos toda la familia, los hombres como trabajaban llegaban más tarde, las primeras eran las mujeres y los niños, que estaban en casa. Gracias a estas manifestaciones se consiguieron servicios mínimos. Se reivindicaban estas mejoras, eso era lo primero, luego queríamos mejores viviendas.

¿Recuerda algún movimiento participativo? - Entiéndase con colaboración de la municipalidad. Cite alguno y sitúelo en el tiempo:

Había la AVV, tipo vecinal, lo llevaba la Custodia. Recuerdo reuniones con el Patronato, mi familia participó. Así consiguieron un piso nuevo en la C/Ogassa. Mis suegros fueron a los pisos verdes, que se fueron antes.

¿Qué entidades disponían para reunirse u organizarse?

La Asociación de vecinos.

¿Contaban con algún apoyo (sea político, social o religioso), que articulara las reivindicaciones?

No lo recuerdo.

3. Perspectiva de género

¿Usted trabajaba?, ¿Cuántas horas?, En el caso de haber estado trabajando esta era, ¿De forma reglada, o en negro?

Si, desde los 12 años, hacía horas en una peluquería. Los viernes y sábados, pero no por necesidad, sino porque me gustaba, lo hacía mientras estudiaba. Al acabar los estudios comencé en una peluquería, 1976. Mi padre me obligó a hacer un secretariado de noche, ya que no estaba bien visto que las chicas jóvenes fueran peluqueras.

¿En su entorno familiar participaba en las tareas domésticas?

En casa éramos más mujeres, mi padre trabajaba de forma reglada entre semana, y el fin de semana hacía remiendos (Así que casi siempre tenía solo un día libre). Mi madre también trabajaba, pero en casa solo hacían las tareas domésticas las mujeres. Él se encargaba de las tareas, el huerto y a cuidar a los pájaros.

¿Recuerda el proceso de construcción de una Barraca?

No, pero si tuvimos que ampliar la nuestra con una nueva habitación, entonces recibimos avisos del ayuntamiento, pero los vecinos en una noche nos ayudaron para hacerlo sin ser vistos por el ayuntamiento. (1967). Las mujeres si participaban, lavando ladrillos, o barriendo el espacio. (Juntos a las niñas).

¿Qué lugares recuerda tener la mujer para reunirse? De forma formal o informal.

Las mujeres se reunían para lavar la ropa en las fuentes, hasta que llego el agua corriente. Yo era adolescente, por eso para mí en la fuente era el lugar de reunión con las otras adolescentes de las barracas, nos contábamos cotilleos y no fumábamos los cigarros a escondidas. Pero en este espacio también había hombres, ya que llevaban las garrafas de agua, etc...

Además del rechazo institucional y social, ¿había rechazo (desde una perspectiva participativa en las reivindicaciones) a la mujer en los espacios barraquistas?

No recuerdo, incluso fuera de las barracas no recuerdo un rechazo institucional. En mis trabajos decía de donde venía y nunca tuve problemas. La mujer tenía espacios vetados dentro del barraquismo, como el bar, pero creo que en esa época en cualquier sitio era igual. El rechazo a la mujer en los espacios era general. El hombre si tenía espacios exclusivos.

¿Recuerda reivindicaciones o procesos participativos que fueran promovidos y/o ejecutados por mujeres?

Había manifestaciones que casi solo iban mujeres. Por la disponibilidad. Sobre todo había mujeres en las protestas que había por la educación y la petición de centros educativos.

Anexo mapa 8

